



Universidad Femenina del Sagrado Corazón
Escuela de Posgrado
Programa Académico de Maestría

ADICCIÓN A REDES SOCIALES Y SATISFACCION FAMILIAR EN
ADOLESCENTES DE UN COLEGIO
PRIVADO DE LIMA METROPOLITANA

Tesis presentada por:
KAREN MÁRQUEZ BENZA

Para obtener el Grado Académico de
MAESTRA EN PSICOLOGÍA
con mención en Diagnóstico e Intervención Psicoeducativa

Asesor

Herbert Robles Mori

Cód. Orcid 0000-0002-59375937

Lima – Perú

2021

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

KAREN MARQUEZ BENZA

Herbert Robles Mori

Nombre (s) y Apellido, Asesor

Mariela Cristina Dejo Vásquez

Nombre (s) y Apellidos, Miembro

Luis Alberto Chan Bazalar

Nombre (s) y Apellidos, Miembro

Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón

Nombre (s) y Apellidos, Miembro

Dra. Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón
Directora De la Escuela de Posgrado

RESUMEN

La siguiente investigación tuvo como propósito examinar la relación entre la satisfacción familiar y la adicción a redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana. Se evaluaron 90 estudiantes varones que cursaban tercero, cuarto y quinto de secundaria. El nivel de investigación es descriptivo correlacional de tipo cuantitativo y el diseño es no experimental transversal. Las pruebas aplicadas fueron: Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) y la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA). Los resultados muestran una asociación negativa y estadísticamente significativa entre las variables satisfacción familiar y adicción a las redes sociales. Asimismo, existe relación negativa entre la satisfacción familiar y las subdimensiones obsesión, falta de control personal en el uso y uso excesivo de la redes sociales, siendo el tamaño del efecto pequeño para las dos primeras y nulo para la tercera. El tamaño del efecto pequeño hallado en las asociaciones puede encontrar razón en que tanto la adicción a las redes sociales, como un bajo funcionamiento familiar, dependen de más de un factor y no se puede esperar que ambos factores sean determinantes el uno para el otro.

Palabras Clave: *Adicción a redes sociales, Satisfacción familiar, estudiantes escolares.*

ABSTRACT

This research aimed to analyze the relationship between family satisfaction and social networks addiction in students of one school from high school of Metropolitan Lima. This is a quantitative and descriptive correlational study with a non-experimental cross-sectional design. A total of 90 male students in third, fourth and fifth years of high school were evaluated with the tests: Social Network Addiction Questionnaire (ARS) and the Family Satisfaction Scale for Adjectives (ESFA). The results show a statistically significant and negative association between the variables family satisfaction and addiction to social networks. In addition, there is a negative relationship between family satisfaction and the sub-dimensions obsession with social networks, lack of personal control in the use of social networks and excessive use of social networks, the size of the effect being small for the first two and null for the third. The small effect size found in the associations may be explained with that social media addiction and low family functioning depend on more than one factor and both factors cannot be expected to be determining for each other.

Key words: *Social media addiction, family satisfaction, school students.*

DEDICATORIA

A mi Papá, a mi Mamá y a Rafael.



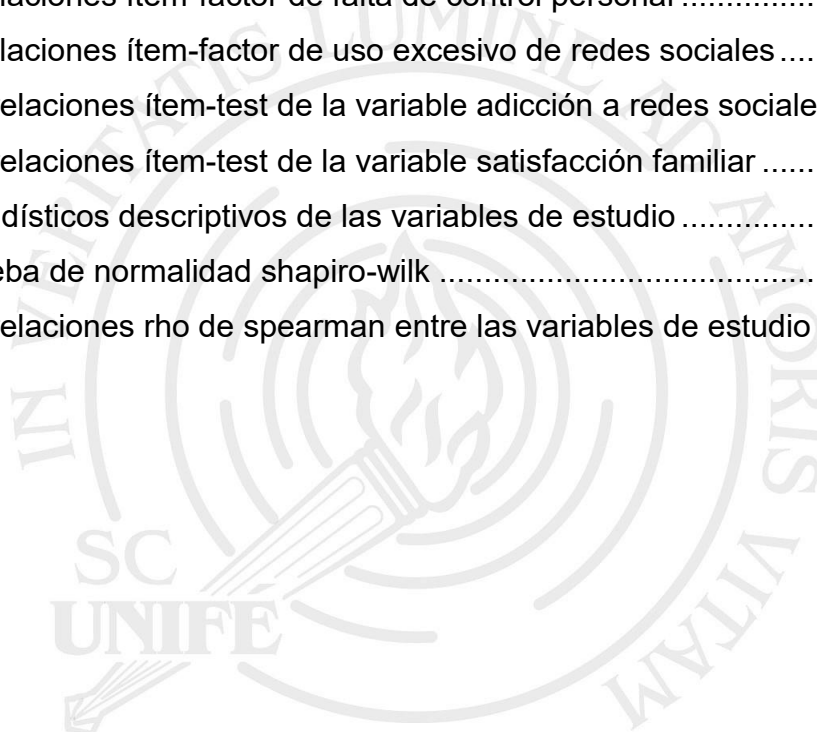
ÍNDICE

	Página
RESUMEN	4
ÍNDICE.....	6
LISTA DE TABLAS	8
LISTA DE FIGURAS	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Planteamiento del problema	12
1.2 Justificación de la investigación.....	14
1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación	16
1.4 Objetivos de la investigación	17
1.4.1 Objetivo General	17
1.4.2Objetivos específicos.....	17
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO.....	18
2.1 Antecedentes de la investigación	18
2.1.1 Antecedentes Internacionales	18
2.1.2 Antecedentes Nacionales	24
2.2 Bases Teóricas	26
2.2.1 Internet y Redes Sociales.....	26
2.2.2 Adicción a Redes Sociales	30
2.2.2.1 Teorías sobre la adicción a Redes Sociales.....	34
2.2.2.2 Dimensiones de la adicción a Redes Sociales	39
2.2.2.3 Perjuicios de la adicción de redes sociales	43
2.2.2.4 Adicción a Redes Sociales en Adolescentes.....	45
2.2.3 Satisfacción Familiar	49
2.2.3.1 Satisfacción familiar y Adolescencia.....	52
2.2.4 Satisfacción familiar y Adicción a Redes Sociales.....	54
2.3 Definición de términos	57
2.4 Hipótesis de la investigación	58
2.4.1 Hipótesis General	58
2.4.2 Hipótesis Específicas.....	58
CAPITULO III: MÉTODO	59

	Página
3.1 Nivel, tipo y diseño de la investigación.	59
3.2 Participantes	60
3.2.1 Población	60
3.2.2 Muestra	60
3.3 Variables de Investigación	61
3.3.1 Adicción a redes sociales	61
3.3.1.1 Obsesión por redes sociales	62
3.3.1.2 Falta de control personal en el uso de las redes sociales	62
3.3.1.3 Uso excesivo	63
3.3.2 Satisfacción Familiar	64
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	64
3.4.1 Ficha sociodemográfica	65
3.4.2 Escala de satisfacción familiar por adjetivos (ESFA)	66
3.4.3 Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS)	67
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos	70
CAPITULO IV: RESULTADOS	72
4.1 Análisis descriptivos	72
4.1.1 Información sociodemográfica	72
4.2 Análisis psicométricos	76
4.2.1 Cuestionario Adicción a Redes Sociales (ARS)	76
4.2.2 Cuestionario Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)	80
4.3 Análisis descriptivos	82
4.4 Estadística inferencial	83
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS	85
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	89
REFERENCIAS	92
APÉNDICES	103
APÉNDICE A: DECLARACIÓN DE USO DE INSTRUMENTOS	104
APÉNDICE B: CARTA DE CONSENTIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN	105
APÉNDICE C: CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PADRES	106

LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Definición operacional de Adicción a Redes Sociales	63
2. Definición operacional de Satisfacción Familiar	64
3. Características según el rango de edad	72
4. Características segun el año académico cursado	73
5. Características del estado civil de los padres	74
6. Minutos de tiempo de uso de redes sociales	75
7. Correlaciones ítem-factor de obsesion por las redes sociales	77
8. Correlaciones ítem-factor de falta de control personal	77
9. Correlaciones ítem-factor de uso excesivo de redes sociales	78
10. Correlaciones ítem-test de la variable adicción a redes sociales	79
11. Correlaciones ítem-test de la variable satisfacción familiar	81
12. Estadísticos descriptivos de las variables de estudio	82
13. Prueba de normalidad shapiro-wilk	84
14. Correlaciones rho de spearman entre las variables de estudio	84



LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
1. Distribución del rango de edad	72
2. Distribución del año académico cursado	73
3. Distribución del estado civil de los padres	74
4. Distribución del tiempo de uso de redes sociales	75



INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge de la reflexión acerca de la importancia que han adquirido y siguen adquiriendo las redes sociales en las vidas de las personas. Importancia que va de la mano con muchos beneficios, por supuesto, pero también puede traer consigo diversas consecuencias negativas (Escurrea y Salas, 2014), entre ellas, la aparición de comportamientos adictivos hacia su uso (Pellerone et al., 2019). Esto cobra especial relevancia en la población adolescente por la etapa vital en la que se encuentran (Escurrea, 2014; Echeburúa, 2012). Frente a este panorama, surge el cuestionamiento sobre la influencia de la familia, sistema que se ha encontrado ser un factor protector y de riesgo de diferentes afecciones, frente a la conducta adictiva en el uso de redes sociales.

El desarrollo de los capítulos está conformado por los siguientes temas. El primer capítulo se presenta el planteamiento del problema, justificación de la investigación, la delimitación y limitaciones de la misma. Asimismo, se proponen los objetivos e hipótesis generales y específicos de la investigación.

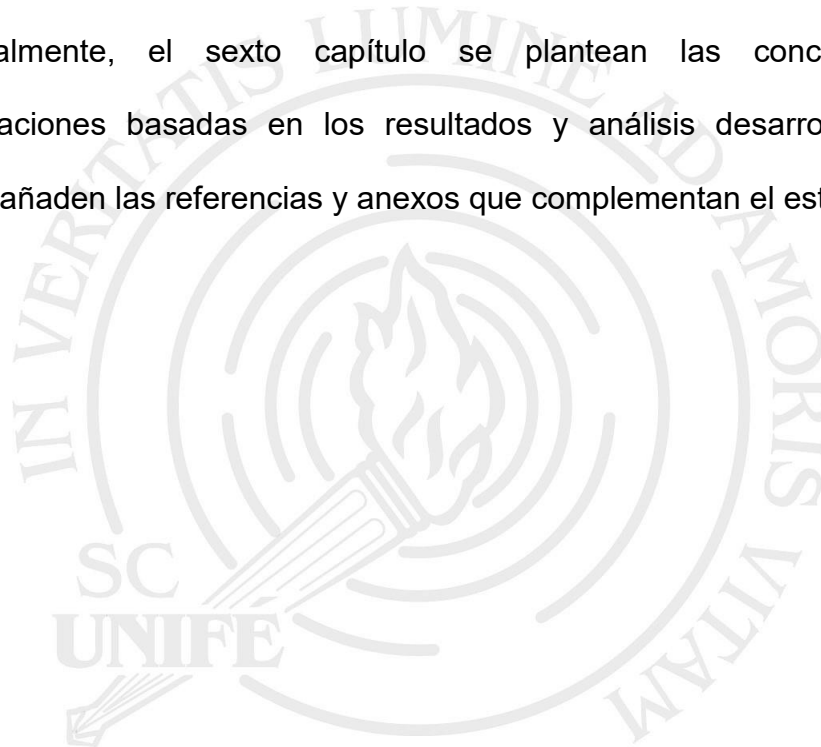
El segundo capítulo se plasma el marco teórico de las variables de estudio: adicción a redes sociales y satisfacción familiar. Se recopilan investigaciones nacionales e internacionales que hayan hecho uso de estas variables y la definición de dichos términos.

El tercer capítulo, se centra en el método de investigación. En este acápite se presenta el nivel, tipo y diseño de investigación, los participantes y las variables de estudio. Asimismo, se detallan conceptualmente los factores

que componen las variables de estudio así como los instrumentos utilizados para su evaluación.

En el siguiente capítulo, el cuarto, se presentan los resultados de la investigación. Se plantean los análisis descriptivos y psicométricos. Adicionalmente, el capítulo quinto, se desarrollan la discusión donde se explica el significado de los resultados hallados en relación con la adicción a redes sociales y satisfacción familiar. De igual manera, se relacionan con otros estudios y marco teórico previamente planteado.

Finalmente, el sexto capítulo se plantean las conclusiones y recomendaciones basadas en los resultados y análisis desarrollados. Por último, se añaden las referencias y anexos que complementan el estudio.



CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

El uso de Internet es una práctica muy difundida en la actualidad, la cual se encuentra en un crecimiento constante. Según un reporte realizado por las compañías Hootsuite y We Are Social (Kemp, 2020) el 59% de la población mundial son usuarios de Internet, cifra que adquiere aún más fuerza al considerar que únicamente el 55% de personas en el mundo viven en un área urbanizada. Mientras que, en el Perú, la cifra de usuarios a Internet es del 66.8% en el 2020, con 20 millones de usuarios de Facebook hasta el 2017 (Internet World Stats, 2020).

Estas cifras son esperables dada la utilidad que el uso de Internet ha mostrado en diversos ámbitos de la actividad humana como el académico, el profesional, el comercial e incluso el ocio y las relaciones interpersonales (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014). Sin embargo, según Alfredo Cía (2013), expresidente de la Asociación Psiquiátrica de América Latina, si bien el acceso a Internet ha permitido numerosas mejoras en la vida cotidiana de las personas, su uso excesivo y constante puede conducir a una adicción. Es más, “su relevancia clínica y epidemiológica la ubica dentro de las patologías emergentes de mayor impacto en la actualidad” (Cía, 2013, p. 214).

La adicción al Internet se caracteriza por tiempos de permanencia con objetivos de conexión con fines recreativos extensos que conllevan a dejar de lado otras áreas importantes de la vida de la persona. Un estudio conducido en el 2014 encontró que aproximadamente el 6% de la población a nivel mundial podría presentar esta patología, cifra que refleja la extensión de este fenómeno

(Cheng y Yee-Lam, 2014). Mientras que, en el Perú, se estima que el 16.2% de adolescentes entre 13 y 17 años presentan riesgo de presentar adicción a Internet (El Peruano, 2016). Frente a ello, es importante resaltar que los adolescentes son considerados la población más vulnerable para padecer de este tipo de adicción debido al deseo de búsqueda de sensaciones propia de esta etapa y debido a su familiarización con la tecnología (Cía, 2013). El abuso de esta actividad puede traer numerosas consecuencias negativas, pueden afectar las relaciones con los pares, con la familia, afectivas, el desempeño escolar, entre otros (Chóliz y Marco, 2012).

Dentro de las actividades más comunes realizadas en Internet y que ha adquirido mayor fuerza en esta problemática podemos resaltar el uso de redes sociales. Se estima que el 42% de la población mundial son usuarios activos de ellas (Hootsuite y We Are Social, 2018). Específicamente en el Perú, el 88.2% de hombres y 88.1% de mujeres que tiene acceso a internet hace uso de redes sociales (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2017).

Uno de los riesgos que se vinculan con el uso desmedido de las redes sociales, está relacionado con el manejo inadecuado de la información inapropiada, como la transmisión de información con contenido sexual y el acoso psicológico (Boubeta, 2014). Específicamente en los adolescentes, el efecto negativo de su uso puede ser aún mayor, debido a que ser parte o no de las redes sociales es un factor importante de presencia en el ambiente social (Ecurra, 2014; Echeburúa, 2012).

Existen diversos motivos por los cuales una persona pueda presentar mayor vulnerabilidad para caer en la adicción al Internet y las redes sociales, dentro de dichos factores, resalta la satisfacción familiar. Cuando existe

insatisfacción familiar; específicamente, conflictos familiares, falta de atención de los miembros, violencia y/o separación de los padres, los jóvenes tienden a caer fácilmente en la adicción a Internet (Marín, 2018).

Frente a este panorama, resalta que a pesar de su extensión e impacto actual la adicción a Internet aún no es incluida en los principales manuales de diagnóstico psiquiátrico y que la adicción específicamente al uso de redes sociales aún cuenta con poca investigación cabe preguntarnos ¿cuál es la relación entre en la satisfacción familiar y la adicción a redes sociales en alumnos de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana?

1.2 Justificación de la investigación.

La importancia de este estudio radica en la novedad de prestar atención al uso de las redes sociales y sus factores relacionados. Así como lo señala Cía (2013), el DSM-V lamentablemente no añadió “adicción a Internet” en su nueva edición, a pesar de la notoriedad que viene adquiriendo a nivel global. Por lo tanto, es un tema que debe ser ahondado para su mayor comprensión.

Asimismo, cabe resaltar que los adolescentes son una población vulnerable a generar adicción a Internet, pues como se sabe ellos se encuentran en la búsqueda de su identidad y también tienden a buscar nuevas sensaciones (Chóliz y Marco, 2012; Echeburúa 2013; Echeburúa y Requesens, 2012). Si a esa condición se le añade una carencia afectiva o un hogar disfuncional, es decir insatisfacción con sus familias, las probabilidades de generar alguna adicción aumentan. Por lo tanto, la presencia de una satisfacción familiar adecuada en la crianza de la población adolescente podría cumplir un rol protector y preventivo (Marín, 2018). Por tal razón, es importante

estudiar la relación entre las variables adicción a redes sociales y satisfacción familiar.

Es por lo anteriormente mencionado que este estudio pretende, en primera instancia, brindar un aporte teórico al analizar la asociación entre las dos variables mencionadas, buscando sumar al conjunto de conocimientos existente sobre el uso de las redes sociales y, más específicamente, el comportamiento adictivo a las mismas. Asimismo, los resultados de la investigación podrían conllevar a un aporte a nivel práctico puesto que podrían guiar el establecimiento de recomendaciones y pautas de intervención para fomentar un uso saludable de las redes sociales en los estudiantes de las institución educativa. De esta forma, el principal beneficiario a corto plazo del estudio en cuestión es la institución educativa puesto que los resultados les permitirán una mayor comprensión sobre su alumnado en torno a las variables de estudio, así como planificar intervenciones pertinentes. Otro grupo beneficiado a corto plazo podrían ser las familias del alumnado, puesto que la institución educativa podría brindar pautas de intervención en casa asociadas al uso de redes sociales. Seguido de esto, a mediano y largo plazo, los profesionales del área de la psicología clínica podrían beneficiarse con los resultados al contar con mayor información sobre el comportamiento adictivo en el uso de redes sociales y así encaminar intervenciones cada vez más efectivas. Por último, a largo plazo y a nivel país, el comprender la relación entre estas variables podrían ayudar a promover programas de promoción e intervención en el uso de redes que estén basados en promover un funcionamiento familiar mas adecuado que se traduzca en una mayor satisfacción familiar.

1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación

Respecto a la delimitación de la investigación, esta se realizará en un colegio privado de Lima metropolitana, específicamente en el distrito de La Molina.

Por otro lado, cabe resaltar que el presente estudio cuenta con algunas limitaciones. En primer lugar, se hizo uso de un muestreo no probabilístico y únicamente se evaluó a estudiantes pertenecientes de una institución educativa, esto por dificultades de acceso a la muestra, lo cual limita la generalización de los resultados a grupos de personas con características similares a la muestra del estudio. En la misma línea, los participantes solo pertenecieron al sexo masculino debido a que la institución educativa era únicamente para hombres, esto reduce también la generalización de los hallazgos. Finalmente, no se llegó al tamaño de la muestra sugerido por el programa G*Power por limitaciones impuestas por la institución, además de que se tuvo que excluir cerca de una cuarta parte de los casos por no cumplir con completar adecuadamente los formularios y por no cumplir con el criterio de la edad establecida. Sin embargo, análisis *post hoc* realizados con los programas G*Power y STAST, permiten aportar a la validez de los resultados a pesar del tamaño de la muestra.

Finalmente, otra limitante se considera la deseabilidad social de los participantes al momento de realizar las escalas de evaluación. Esto quiere decir que los adolescentes evaluados podrían modificar sus respuestas por querer coincidir con las características que para ellos consideran valoradas, en

lugar de responder según su propia vivencia; en especial en adolescentes que aún se encuentran en una etapa en la cual están definiendo su identidad y posiblemente tengan la tendencia de atribuirse características socialmente deseables.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo General

Determinar la relación entre la satisfacción familiar y la adicción a las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

1.4.2 Objetivos específicos

Determinar la relación entre satisfacción familiar y obsesión por las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Determinar la relación entre satisfacción familiar y falta de control personal en el uso de las redes sociales en estudiantes de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Determinar la relación entre satisfacción familiar y uso excesivo de las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Liu et al. (2020) estudiaron las relaciones entre el disfuncionamiento familiar y la adicción al teléfono móvil; además, analizaron el rol mediador de la ansiedad social y el nivel de mindfulness en 1020 adolescentes chinos. Los resultados evidenciaron que, a mayor nivel de adicción al teléfono móvil, mayor nivel de disfuncionamiento familiar, mayor nivel de ansiedad social y menores niveles de mindfulness. Con respecto al rol mediador, la ansiedad social moderaba parcialmente la relación entre el disfuncionamiento familiar y la adicción al celular, mientras que el mindfulness demostró ser un moderador de todas las relaciones. Es decir, a mayores niveles de mindfulness, menores niveles de asociación entre disfuncionamiento familiar y adicción al celular. Así también, a mayores niveles de mindfulness, el rol moderador de la ansiedad social sobre disfuncionamiento familiar y adicción al celular, era también menor.

Asimismo, Pellerone et al. (2019) abordaron el campo de la construcción de la identidad adolescente en función de las conductas e imagen que presentan en las redes sociales, por lo que el tiempo que invierten en Internet debilita la influencia familiar para el desarrollo de la identidad. Para ello, analizaron la influencia del funcionamiento familiar en la percepción de conductas de riesgo y el uso disfuncional de Internet en un grupo de 110 adolescentes italianos.

La variable familiar incluía medidas sobre la resolución de problemas, la comunicación, los roles, la respuesta e involucramiento afectivo de los miembros y nivel de control conductual. La percepción de conductas de riesgo se dividía entre aquellas relacionadas al sexo, consumo de drogas, conductas agresivas e ilegales, conductas irresponsables en lo laboral y académico y deportes de riesgo. El cuestionario de adicción al Internet permite discriminar los niveles de autocontrol sobre dicha conducta.

Los resultados señalaron la percepción que tenga el adolescente sobre el autocontrol y calidad de la dinámica familiar, influye el nivel de uso de Internet. Así también, la falta de habilidades para comunicar y resolver problemas dentro de la familia, conlleva con más probabilidad a cometer conductas de riesgo.

Igualmente, el factor familiar sigue cumpliendo un rol importante en el uso del internet, es así que Shek et al. (2019) en un estudio longitudinal de seis años evaluaron la calidad de la influencia parental y los niveles de adicción a Internet presente en adolescentes chinos. Para la evaluación del uso de Internet se usó un cuestionario de respuesta dicotómica con respecto a conductas adictivas.

La calidad de la influencia parental se evaluó mediante una escala compuesta por tres dimensiones. La primera dimensión concerniente al nivel de control conductual por parte de los padres; es decir, expectativas de una buena conducta y qué actividades realizó fuera y dentro de la escuela. La segunda dimensión evaluaba el control psicológico sobre los hijos, esto es, la percepción que tenían de que sus padres siempre querían modificar lo que los hijos pensaban o sentían sobre las cosas. La tercera dimensión abordaba el nivel de

satisfacción de los hijos con respecto al nivel de control de los padres (si lo encontraban razonable o no) y los niveles de comunicación con ellos.

Los resultados señalan que el mayor control del comportamiento por parte del padre, predice significativamente el nivel de descenso de la adicción a Internet, mientras que el control del comportamiento materno no fue un predictor significativo. Por el contrario, un mayor control psicológico materno, pero no paterno, mostró una significativa relación con un nivel inicial más alto y una caída más rápida de la adicción a Internet en los adolescentes. Finalmente, las buenas relaciones padre-hijo y madre-hijo predijeron un nivel inicial más bajo de adicción al Internet entre los adolescentes. Con la inclusión de todos factores en los análisis de regresión, el control paternal del comportamiento y el control maternal psicológico se identificaron como los dos únicos concurrentes y predictores longitudinales del nivel de adicción a Internet por parte de los adolescentes.

Sahin et al. (2019) estudiaron la relación entre la percepción de soporte familiar, percepción de soledad y adicción a los videojuegos. La muestra estuvo compuesta por 575 escolares secundarios de Turquía. Los resultados señalan que, si bien la percepción que tengan los escolares sobre el soporte familiar hacia ellos se relaciona de manera negativa y significativa con la adicción a los videojuegos, la mayor parte de la moderación de esos efectos se debe a la percepción que tengan ellos de qué tan solos se sienten; niveles que se mostraron más altos en las mujeres de la muestra.

En la misma línea, Cortáza-Ramírez et al. (2019) realizó un estudio con 252 adolescentes mexicanos y exploró la asociación entre el uso de Internet, el consumo de alcohol y la funcionalidad familiar, haciendo uso de los

cuestionarios IAT, AUDIT y APGAR Familiar. En primer lugar, se encontró que un elevado porcentaje de adolescentes presentaba un uso problemático de Internet (39.8%) y que las mujeres presentaban un mayor uso de Internet que los hombres. Seguido de esto, hallaron una asociación estadísticamente significativa y negativa entre la funcionalidad familiar y el uso de Internet ($r = -.281, p < .001$).

Un año antes, Kim et al. (2018) estudiaron en población surcoreana la relación que hay entre la adicción al smartphone y el ambiente familiar, específicamente lo concerniente a la violencia familiar y adicción en padres. Además, analizaron el posible poder predictivo del autocontrol y calidad de amistades con respecto a la variable de adicción al smartphone. Utilizaron una encuesta nacional muy usada en su país para investigaciones sobre usos de Internet y otras variables de interés.

La muestra final estuvo compuesta por 3380 adolescentes. Los investigadores reportaron una asociación significativa entre la adicción al Smartphone y la disfunción familiar en términos de violencia doméstica y adicción parental. Sin embargo, cuando los adolescentes presentaban un alto nivel de autocontrol y alta calidad de los lazos amicales, la relación entre la adicción al smartphone y disfunción familiar dejaba de ser significativa.

Como se observa la importancia del factor familiar, es importante resaltar los resultados de la investigación de Bonnaire y Phan (2017). Ellos analizaron las relaciones entre las actitudes de los padres, la percepción del funcionamiento familiar del adolescente y el trastorno de los juegos en Internet

(IGD, siglas en inglés), así como explorar las posibles diferencias de género. La muestra estuvo conformada por 434 adolescentes de los cuales 383 eran jugadores no problemáticos (196 hombres, 187 mujeres) y se compararon con 37 jugadores problemáticos (29 hombres y 8 mujeres).

El funcionamiento familiar se evaluó con el Índice de Relación Familiar y las actitudes de los padres, a través de un cuestionario que mide las reglas, el acceso a los videojuegos, el control y la prohibición de los videojuegos. Los adolescentes que no son jugadores problemáticos tienen una mejor cohesión familiar, mientras que los jugadores problemáticos tienen más conflictos familiares y una relación más pobre con su familia. Si bien las reglas sobre el uso de juegos son importantes para ambos sexos, la prohibición está asociada con el trastorno de los juegos de Internet.

Tanto para hombres como para mujeres, el control parental, los conflictos y la relación familiar están asociados con IGD. Estos hallazgos señalan la importante influencia que hay sobre el desarrollo de los trastornos del juego en función de las actitudes de los padres, así como también del funcionamiento familiar. Por lo tanto, las medidas preventivas sobre los trastornos del juego deben tener en consideración la presencia de los padres, la crianza de los hijos y el género.

Por otro lado, Castaño y Páez (2017) evaluaron en 318 jóvenes universitarios colombianos la relación entre las siguientes variables: Funcionalidad Familiar, Satisfacción Familiar, el consumo de alcohol y la adicción a Internet con el cuestionario de Lima. El estudio fue transversal analítico. Los resultados indican que la adolescencia final y adultez joven, atraviesan un proceso de individualización con respecto a sus familias y los

factores que afectan su desarrollo se vinculan más con los factores de las redes sociales, los pares, la micro cultura juvenil y características individuales.

Otra investigación realizada en 390 adolescentes ecuatorianos de entre 15 a 19 años de edad evaluó la asociación entre la disfunción familiar y la adicción a Internet. Para ello utilizaron el test de funcionamiento familiar (FFSIL) y el test de adicción a Internet (IAT). Se utilizó un muestreo aleatorizado estratificado de diferentes unidades educativas de la ciudad de Loja. Se identificó mayores niveles de adicción a Internet en evaluados que presentaban una baja cohesión, armonía, afectividad y comunicación familiar. Asimismo, los adolescentes con adicción a Internet presentaron un mayor grado de disfuncionalidad familiar cuando el uso de redes sociales era el servicio más utilizado (Rueda, Castillo y González, 2017).

Haddadain, Abedin y Monirpoor (2010) evaluaron el rol de la estructura familiar, las características de personalidad y los factores demográficos en la predicción del uso problemático del Internet. Los participantes de esta investigación fueron 279 universitarios iraníes. Se utilizaron las siguientes pruebas: Escala de la familia de Adaptabilidad de Cohesión Evaluación (FACES- III), Cuestionario de los Cinco Factores de Personalidad (NEO-FFI) y la Escala de uso Generalizado problemático Internet (GPIUS).

Los resultados del coeficiente de correlación de Pearson y regresión múltiple mostraron que la cohesión familiar predice subescalas de alteración del estado de ánimo, beneficios sociales, compulsión, tiempo excesivo y abandono. Mientras que el Neuroticismo de NEO PI-R predicaba todas las subescalas de GPIUS. La agradabilidad predecía la subescala de alteración del

estado de ánimo y la compulsión. Apertura, predice la compulsión. Donde ser mujer predice el Control Interpersonal, ser hombre predice la alteración del estado de ánimo, la compulsión, el tiempo excesivo y el retiro.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Igualmente, en el Perú, también se ve reflejado la relación entre el factor familia y uso de redes. Pinto (2018) estudió la relación entre la adicción a las redes sociales y el funcionamiento familiar en adolescentes limeños. Fueron en total 1054 estudiantes y se utilizaron el “Test de Cohesión y Adaptabilidad Familiar” (FACES IV) y el “Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales” (ARS). Los resultados demuestran una correlación positiva entre la adicción a las redes sociales y el funcionamiento familiar. De igual manera, la dimensión relacionada a la obsesión por las redes, y las dimensiones del funcionamiento familiar se encuentran relacionadas.

Además, existe una relación importante entre el factor dificultad en la regulación del uso de la red social y los factores del funcionamiento familiar; menos las dimensiones de cohesión balanceada y enmarañada. Finalmente, se encontró también una relación entre el excesivo uso de las redes sociales y el constructo funcionamiento familiar, pero no hubo una misma relación con las dimensiones rígida y enmarañada.

En el mismo año, Marín (2018) investigó la correlación entre la adicción a Internet y la funcionalidad familiar en 364 universitarios de Lima. Se utilizó la

Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar (FACES III) y la Escala de Adicción a Internet de Lima (EAIL). Se evidenció que los universitarios con tipo de familias con una cohesión dispersa y adaptabilidad rígida y caótica, se vinculan con la adicción a Internet. Por tal razón, se sugiere el desarrollo de programas que tengan como objetivo la prevención y promoción de estilos saludables de funcionalidad familiar.

Asimismo, en Lima, Ramos (2018) evaluó la vinculación entre las variables Satisfacción familiar y Ansiedad. Como herramientas, se utilizaron: la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA) y la versión adaptada del Inventario de Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo. La muestra estuvo conformada por 305 estudiantes, entre 11 y 17 años de edad, pertenecientes a un colegio limeño. No se encontró relación significativa entre la satisfacción familiar y la ansiedad como rasgo, pero si una relación significativa con la ansiedad como estado.

Igualmente, Bueno y colaboradores (2017), investigaron la relación entre los factores de adicción a redes sociales y la variable de satisfacción familiar. La muestra estuvo conformada por 381 escolares, entre 14 a 18 años de edad de un colegio estatal limeño. Para ello, se utilizó el cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) (2014) y la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson (1983). Los resultados indicaron una diferencia de género, en la cual las mujeres presentaron mayores niveles de obsesión por las redes sociales. La satisfacción familiar se relacionó de manera inversamente proporcional con la adicción a redes sociales.

Nuevamente, la influencia familiar repercute sobre la salud mental de los adolescentes, es así que Rengifo, Mamani y Vilca (2015) determinaron la relación entre el funcionamiento familiar y adicción a Internet en jóvenes

peruanos de 12 a 20 años de edad. La investigación fue de tipo correlacional transversal y se utilizó la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES-III) y un cuestionario de datos sociodemográficos junto con la escala y un test de adicción a Internet (IAT). Los resultados indican que no existe relación significativa entre la adicción a Internet y el funcionamiento familiar; sin embargo, si se halló una relación negativa con cohesión familiar ($r = -.223$, $p < 0.01$), cuanto mayor es la cohesión, menores son las posibilidades de poseer adicción a Internet.

Dentro del Perú, en Piura, Yen (2013), se analizó la relación entre la predisposición a la adicción a Facebook y la comunicación familiar en adolescentes, así como también la comparación entre los resultados de colegios particulares de los estatales. La muestra estuvo conformada por 295 estudiantes de 11 a 17 años. Finalmente, no se presentó una relación importante entre predisposición a la red social y comunicación familiar. No obstante, se observó una correlación entre problemas en la comunicación con ambos padres y el factor tolerancia en adolescentes.

2.2 Bases Teóricas

2.2.1 Internet y Redes Sociales

Según Chóliz y Marco (2012), la aparición de Internet trajo consigo una revolución sin precedentes en la transmisión y gestión de la información. De esta forma, ya es parte de prácticamente cualquier actividad cotidiana y su importancia en la sociedad es mucho mayor de la que uno podría suponer. Como herramienta que apareció para facilitar las comunicaciones, terminó siendo prácticamente el eje de toda comunicación inmediata y de largo

alcance, siendo utilizado por poblaciones de distintas características demográficas a nivel mundial.

Es así que el Internet ha cambiado nuestra forma de convivir en el mundo, desde cómo nos desarrollamos en el área laboral o hasta en la forma de socializar con los demás. Estos cambios son, en principio, positivos, pues contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida (Echeburúa y Requesens, 2012). Actualmente, Internet presenta numerosas herramientas con las que pueden llevarse a cabo funciones muy diversas tales como: gestiones administrativas, búsqueda de información, aprendizaje, diversión y comunicación interpersonal, entre otros (Chóliz y Marco, 2012).

Entre los últimos productos de Internet están las redes sociales. Las plataformas sociales son grupos virtuales donde los consumidores de la red pueden crear perfiles públicos para relacionarse e interactuar con amigos, así como para conocer otras personas donde puedan compartir sus afinidades (Kuss y Griffiths, 2011). Estos espacios virtuales están formados por personas que están interconectados entre sí, creando variados vínculos, desde amicales, afectivos, laborales y cuyo objetivo es relacionarse entre ellos comunicándose y compartiendo opiniones, emociones o experiencias. Estas plataformas sociales son dinámicas y están abiertas al involucramiento de nuevas personas, pues existe un acceso sencillo a la red lo cual facilita el contacto con gente desconocida. Es así que alguien que se encuentra en una red social puede conectar con amigos, seguir a relaciones pasadas, entablar nuevas relaciones y, en algunos casos, conocer de manera más íntima a las personas (Echeburúa y Requesens, 2012), es decir, las redes sociales exponen la intimidad de sus usuarios en detalles que pueden pasar desapercibidos; como

un ejemplo, la localidad en la cual se encuentra, sea vivienda o trabajo o los lugares que frecuenta para recrearse.

Históricamente, la primera red social cuyo nombre era *SixDegrees* fue creada en 1997. Pero no fue hasta el 2004 que las redes sociales alcanzaron un gran auge con la creación de *Facebook*, una red social creada exclusivamente para la comunidad de estudiantes de Harvard. Para el 2013, en tan solo 9 años, *Facebook* ya contaba con 1,019 millones de usuarios, de los cuales la mitad de ellos utilizaba la plataforma diariamente (Protalinski, 2013). En la actualidad sigue siendo la plataforma con más utilizada a nivel mundial con un total de 2,449 millones de usuarios (Kemp, 2020), lo que supone un incremento de cerca del 140% en 7 años.

Según Griffiths, Kuss y Demetrovics (2014), habría que considerar que la aparición de las redes sociales y su gran acogida podrían deberse a un desarrollo de impulsos evolutivos básicos. De esta forma, los humanos, a lo largo de la evolución, siempre han vivido en comunidad por la seguridad que la misma ofrece. Sin embargo, las grandes tasas de migración a las ciudades y la adopción de una forma de vida principalmente individualizada disminuyeron la presencia de estas pequeñas comunidades tradicionales, pero la necesidad de una vida en una comunidad segura y predecible desarrollada durante millones de años de evolución no ha cambiado.

Es por ello, explican los autores, que los seres humanos que han perdido sus pequeñas comunidades tradicionales buscan compensar esta pérdida generando sentido de comunidad en distintos ámbitos como en los deportes, pasatiempos compartidos y distintas actividades sociales. Es frente a esta realidad que las redes sociales proporcionan un espacio de comunidad

seguro y predecibles que satisface esta necesidad permitiendo a las personas vivir la experiencia de ser parte de una comunidad (Griffiths et al., 2014).

En líneas generales, el uso de diversas redes sociales han aumentado substancialmente en las últimas décadas, siendo los adolescentes y los estudiantes quienes hacen un mayor uso de las mismas (Kuss y Griffiths, 2011; Marengo et al., 2018; Settanni et al., 2018). Uno de los atractivos de estas plataformas es la interactividad, pues el usuario en lugar de ser un consumidor pasivo de la información, se vuelve un agente activo en el proceso de la comunicación. Además, integran muchas de las funciones y herramientas más útiles y atractivas en la red: buscar a personas, establecer grupos, compartir información personal, entre otros (Chóliz y Marco, 2012).

De esta forma, las redes sociales se han convertido en algo trascendental, al punto de llegar a considerar quien no está conectado a una de ellas, simplemente “no existe”, pues se ha tornado en un tema de “prestigio social” y de presencia en el mundo moderno (Salas, 2014). El concepto de “prestigio” o “estatus”, cobra una mayor importancia en la adolescencia. Por un lado, las redes sociales son un espacio en el cual los adolescentes mantienen contacto con sus grupos de interés y adquieren conocimiento en sus áreas de interés, intercambiando información en todo momento; mientras que, por otro lado, el espacio que ofrece las redes sociales permite también que el adolescente vaya construyendo su identidad (Badenes-Ribera et al., 2019).

Teniendo en cuenta estos dos factores, es decir, las redes sociales como espacio para la interacción con pares e información de interés, así como espacio para la construcción de la identidad, es que se puede entender el temor que sienten los adolescentes por perderse información valiosa en las

redes sociales cuando no están conectados (Fabris et al., 2020). El concepto en inglés es conocido como *Fear of Missing Out (FoMO)*.

Agregando algunos elementos conceptuales, FoMO es un sentimiento de angustia al pensar que sus pares pueden estar recibiendo o viviendo experiencias gratificantes en las redes sociales mientras ellos están ausentes, por lo que genera una respuesta conductual de permanecer conectados en las redes para estar al tanto de lo que está sucediendo (Przybylski et al., 2013).

Al considerar la interrelación de estos factores en los adolescentes, se vuelve oportuno traer a colación el análisis del significado de adicción y su presencia en el uso de las redes sociales.

2.2.2 Adicción a Redes Sociales

El concepto de adicción al Internet fue ganando espacio en la literatura académica en la década del noventa, la cual había empezado a ser descrita como la experimentación de problemas a nivel físico, psicológico y social producto del excesivo uso de la computadora y el Internet (Pellerone et al., 2019).

La adicción a Internet ha estado asociado a problemas en la esfera interpersonal, afectando también las relaciones de familia y las relaciones amicales, incluso en el plano laboral. Las conductas adictivas de Internet llevan a las personas a dedicar gran parte de sus días a revisar sus correos, chats, foros y entretenimiento online. Como señalan Pellerone et. al. (2019), aquellas personas han “reseteado” su vida social para proyectarla en la plataforma virtual que ofrece Internet.

Actualmente, la adicción a Internet tiene a los adolescentes como un grupo vulnerable, pues son las redes sociales las que capturan su atención, llevándolos a invertir cantidades ingentes de horas durante el día.

Un estudio realizado con una población compuesta por 1 156 estudiantes adolescentes, entre 15 y 17 años, evidenció que la adicción al Internet guardaba relación estrecha con las horas dedicadas a estar en la computadora, así como con factores interesantes como la depresión, género, autopercepción negativa, entre otros (Sasmaz et al., 2014). El mismo estudio también indicó que la prevalencia del uso de Internet es mayor en varones que en mujeres, y que el número de síntomas psicopatológicos incrementa en la medida que también incrementa el uso de Internet.

Si bien las redes sociales traen consigo beneficios, también puede observarse en la actualidad que tanto niños y adolescentes, como jóvenes y adultos hacen un mal uso de las mismas: estando permanentemente alertas a las actividades que suceden en ellas, verificando los *Smartphones* u ordenadores constantemente, participando de “conversaciones” virtuales incluso en situaciones no esperadas como: en una reunión laboral o familiar, conduciendo un automóvil, en clases, etc. (Escurrea y Salas, 2014).

Es importante hacer una mención especial sobre la población infantil, la cual es objeto de varios estudios por la relación que se encuentra entre la cantidad de horas dedicadas a las redes sociales y el nivel de bienestar subjetivo que puede experimentar (Twigg et al., 2020).

Se ha señalado que el malestar que pueden estar experimentando se deba a tres posibles causas: 1) la comparación que hacen continuamente con sus pares, buscando su aprobación a través de conductas “cool” para ser parte

de los grupos online más populares; 2) dedicar horas a las redes sociales, resta tiempo para la actividad física o la interacción social cara a cara, lo que también repercute en la salud de los infantes; 3) propensión a los ciberataques y *ciberbullying* (McDool et al., 2016).

Volviendo a la población adolescente, el uso de los *smartphones* es de por sí una línea de investigación. Como se indicó líneas arriba, los adolescentes presentan conductas de constante revisión de sus teléfonos inteligentes y una posible explicación puede estar relacionada al concepto de FoMO, antes mencionado. Al respecto, Elhai et. al., (2018) hallaron que el imaginarse perder su teléfono inteligente, generaba en dichos adolescentes niveles de angustia que comprometía la capacidad para la regulación emocional.

La angustia se relacionaba con la pérdida de contacto e interacción con las redes sociales, lo que permitiría sospechar del vínculo con el temor a perderse gratificaciones sociales que otros de sus pares podrían estar experimentando en su ausencia (FoMO). Además, se puede sumar que el excesivo uso del tiempo para estar pendientes de los teléfonos inteligentes tiene repercusiones en el cuerpo, pues genera problemas para dormir, incrementando así la capacidad para lidiar con el estrés (Lemola et al., 2015).

Desde hace ya varios años, hay evidencia de que los usuarios de redes sociales pueden experimentar un elevado deseo de hacer uso de las mismas que puede llevarlos a caer en un uso excesivo, fenómeno muy similar al que se observa en las adicciones específicas como el alcoholismo (Sussman et al., 2011). Aunque cada vez más aceptado, aún existe cierto debate sobre si el

involucramiento excesivo en ciertas actividades (por ejemplo, videojuegos, seco, ejercicio) deberían ser considerados como adicciones genuinas.

Según Griffiths (2005), cualquier conducta (por ejemplo, uso de redes sociales) que cumpla seis criterios podría ser considerado como una adicción: Prominencia, Modificación del humor, Tolerancia, Síntomas de abstinencia, Conflicto y Recaída. Con respecto a la prominencia, esta hace referencia a que la actividad se vuelve la más relevante en la vida de la persona y ejerce un gran dominio sobre sus pensamientos. Con respecto a la modificación del humor, esta es la experiencia subjetiva sobre el uso de la actividad como necesaria para generar ciertos estados emocionales.

La tolerancia es la necesidad de ir aumentando periódicamente el tiempo de involucramiento en la actividad para generar los mismos efectos placenteros, pues los anteriores ya no son suficientes, ya han llegado a ser tolerables y por lo tanto incapaces de ofrecer las mismas gratificaciones. A su vez, los síntomas de abstinencia hacen referencia a la presencia de estados emocionales y/o físicos displacenteros cuando no se puede acceder a la actividad.

Finalmente, el factor de conflicto hace referencia a que el involucramiento en la actividad genera disfunción en una o más áreas de la vida de la persona y la Recaída a la tendencia de repetir patrones excesivos luego de periodos de control (Griffiths, 2005).

Es así que en los últimos años se ha planteado el concepto de adicción a Internet y redes sociales. Este fenómeno se considera dentro de las adicciones psicológicas, esto es, un conjunto de conductas que se repiten sin que la persona pueda regularlas (Salas, 2014). En principio, la actividad es

placentera, pero tras volverse un hábito, aparece una necesidad por dicha actividad, ocasionando niveles altos de ansiedad cuando no se realizan. Los procesos psicológicos de placer junto con la repetición y displacer con la evitación, permiten establecer que tal ocurrencia puede ser identificado como una adicción, diferenciándose de las demás por la ausencia de sustancias (Escurra y Salas, 2014).

Actualmente no existen categorías diagnósticas de adicción a Internet o plataformas sociales en los manuales diagnósticos, a pesar de que el uso del concepto de adicción a internet está ya extendido. Sin embargo, dicho trastorno tiene características similares al Trastorno por Dependencia de Sustancias, teniendo en cuenta que la dependencia no es hacia una sustancia tóxica; por el contrario, se relaciona con una acción placentera para el individuo.

Es así que los principales síntomas serían: Incremento de la tolerancia en el consumo o práctica adictiva, incomodidad significativa ante el impedimento de conectarse a una red social o cuando lleva un periodo sin hacerlo (abstinencia), empleo excesivo de tiempo en las redes sociales, se prioriza la actividad de conectarse a una red social, a pesar de que genera dificultades, la red social se usa en una frecuencia alta (Chóliz y Marco, 2012).

Es importante no confundir el mal uso de las redes sociales con la adicción. Pues en este último existe una pérdida de control en el uso, una absorción mental y una interferencia significativa en las actividades diarias a nivel académico, social y familiar. Los comportamientos de las personas se vuelven automáticos y con un reducido control cognitivo. En el caso de los adolescente, sus conductas son guiadas en mayor medida por las

recompensas a corto plazo, en lugar de evaluar sus decisiones en función de las consecuencias (Echebarúa, 2013).

Según Verdejo (citado en Salcedo, 2016), aún existen muchos términos a esclarecer con respecto a la adicción a Internet y redes sociales; por lo cual las primeras teorías y criterios sobre las opciones de diagnóstico para este fenómeno empiezan a gestarse.

2.2.2.1 Teorías sobre la adicción a Redes Sociales

Turel y Serenko (2012), quisieron explicar el concepto de adicción a redes sociales y se basaron en las siguientes posturas teóricas: el modelo cognitivo conductual, el modelo de habilidades sociales y el modelo socio cognitivo. El modelo cognitivo-conductual, el cual resalta que el uso “anormal” de las redes sociales se basa en cogniciones desadaptativas y se intensifican por factores ambientales por lo que las redes sociales se convierten en compulsivas y/o adictivas.

La segunda postura teórica, el modelo de habilidades sociales, indica que el uso de “anormal” de las redes sociales aparece por la carencia de habilidades sociales en los individuos y prefieren la comunicación virtual a las interacciones presenciales; así mismo, conlleva a una conducta compulsiva y adictiva de las redes sociales. Por último, el modelo socio cognitivo, señala que el uso “anormal” de las redes sociales se deben a la espera de respuestas positivas, junto con la autoeficacia y una disminuida autorregulación en el uso Internet, lo cual genera conductas compulsivas y adictivas.

Xu y Tan (2012), en base a los modelos previamente descritos, indican que la transición del uso normal de redes sociales a problemática ocurre

cuando el individuo lo toma como una forma para lidiar con las demandas emocionales. Para las personas que carecen de habilidades sociales de manera presencial, el uso de redes sociales les proporciona recompensas continuas de autoeficacia, por lo que cada vez más se introducen al mundo virtual y dejan de lado las relaciones familiares, sociales, de trabajo y pueden traer consigo problemas educativos.

Estos problemas resultantes, pueden alterar los estados de ánimo, lo cual nuevamente inducen que las personas recaigan en el uso continuo de las redes sociales para aliviar el ánimo disfórico. Por lo tanto, cuando los individuos caen este patrón cíclico para aliviar los malestares, aumenta la dependencia psicológica a la red social.

Por otro lado, Andreassen (2015) realizó una revisión teórica sobre la adicción a las redes sociales. Según esta revisión, es probable que la adicción a redes sea la integración de factores de predisposición, socioculturales y de refuerzo.

Como factores de predisposición, las explicaciones neurobiológicas para la adicción a redes sociales aun son inexistente (Grant, Brewer y Potenza, 2006); sin embargo, sobre la base de los resultados de la investigación realizada sobre otras adicciones, conductuales y de sustancias, es posible que los adictos a las redes sociales estén biológicamente predispuestos a desarrollar su comportamiento excesivo y compulsivo de redes sociales.

Según la teoría de la autodeterminación, las necesidades universales de autonomía, competencia y relación son la base de toda motivación humana (Ryan y Deci, 2017). La necesidad de competencia se refiere a la necesidad de sentirse útil, competente, capaz de desenvolverse con un rendimiento

aceptable en su entorno. Se puede pensar en el ejemplo en el cual una persona reciba mensajes de su entorno refiriéndose a ella como alguien incapaz de hacer algo bueno, o que no se la considera para la resolución de cualquier tipo de problemas u otras actividades que necesitan la suma de capacidades y esfuerzos. En ese sentido, la persona necesita sentir capaz de realizar cosas valoradas por su entorno.

La necesidad de autonomía se refiere a la necesidad de sentirse responsable de las propias acciones, de las propias decisiones (por ejemplo: tomar decisiones dentro de su perfil sin la interferencia de terceros). La autonomía es la necesidad psicológica con mayor poder predictivo para conocer el balance del continuum autonomía-control en las personas (Ryan y Deci, 2017). La necesidad de relacionarse se refiere a la necesidad de interacción interpersonal, conexión, con otros (por ejemplo: tener una gran lista de amigos). En la medida que esas tres necesidades logren cubrirse, la persona, en este caso el adolescente, tendrá un desarrollo saludable. Algunos autores consideran apropiado concebir las necesidades psicológicas básicas como nutrientes para el organismo, que cuando no son cubiertas, pueden ser factores explicativos para determinadas psicopatologías (Vansteenkiste y Ryan, 2013).

Es importante añadir que los trabajos cuyas líneas de investigación abordan las necesidades psicológicas básicas, nutren la macro teoría de la autodeterminación y el espectro entre una motivación autónoma, la esperada, y la motivación controlada, y que dicho continuum goza del soporte de una literatura neurobiológica en crecimiento (Lee et al., 2012; Murayama et al., 2010; Murayama et al., 2015; Ryan et al., 1997).

Es así que las investigaciones demuestran que la adicción a redes sociales está relacionada con el sentido de pertenencia, el contacto social y la soledad. Por lo tanto, si las necesidades están distorsionadas, es probable que para mantener una estabilidad emocional se recurra compulsivamente a las redes sociales (Andreassen, 2015). Algunos trabajos refuerzan este razonamiento.

Por ejemplo, Nesi et. al. (2018) señalan que las respuestas positivas que los adolescentes reciben en las redes sociales, en forma de *likes* o comentarios favorables, son para esa población, indicadores de popularidad y de aceptación. Esto último muy vinculado con la necesidad psicológica de pertenencia. Y cuando estos indicadores son desfavorables, ya sea que no se recibe la cantidad de *likes* o comentarios suficientes, esto atenta contra el sentimiento de ser aceptado por los pares, creando experiencias estresantes en los adolescentes (Beyens et al., 2016; Marengo et al., 2020).

Finalmente, las cogniciones básicas, juegan un rol básico para la implementación de la adicción en la persona, tales como: creencias nucleares, atribuciones, expectativas, pensamientos automáticos, un bajo autoconcepto, etc. (Wilson, Fornasier, White, 2010). Los trabajos en esta línea apuntan a la importancia de las creencias fundamentales que puedan tener los adolescentes con respecto a qué es lo más valorado por su sociedad en una persona de su edad.

Esto repercutiría en la búsqueda de experiencias que lo hagan aproximarse a aquello que sus pares aprecian más, y a evitar aquellas conductas que no son bien valoradas. Se puede pensar en el ejemplo de un adolescente cuyo grupo “admirado” o grupo en el cual busca ser aceptado,

concibe a los estudiosos como adolescentes no aptos para el grupo. Sino más bien, dicho grupo estaría buscando miembros desafiantes a la autoridad. En ese sentido, el adolescente tendría una creencia nuclear que indica que, a mayor conducta desafiante, mayor popularidad, lo cual reforzaría su autoestima y sería aceptado.

Otra de estas cogniciones básicas es el factor del autoconcepto, en el cual el adolescente va armando un modelo de sí mismo en función de las comparaciones de sus pares, y es allí donde las redes sociales ofrecen una multiplicidad de fuentes informativas para que el adolescente se compare y juzgue; lo cual tiene relación con otros factores que se señalan a continuación.

En relación con los factores socioculturales, los elementos que pueden incentivar la adicción son el aprendizaje de comportamientos obsesivos de los padres en las redes sociales, la comparación social a través de fama, estatus, etc. (Andreassen, 2015). Como se mencionó anteriormente, lo que la cultura del adolescente valore, guiará las conductas de dicha persona para la mejora de su status social.

Los reforzamientos conductuales también incentivan a que las conductas adictivas aparezcan y se mantengan en el tiempo. La adicción también se puede enfocar desde las teorías del aprendizaje. Por ejemplo, las respuestas positivas ante las publicaciones como la popularidad y la atención, pueden reforzar la conducta. Asimismo, si las acciones dentro de las redes sociales han aliviado malestares (por ejemplo: el aburrimiento, la crítica, los problemas sociales) tiene mayor probabilidad de que vuelva a ocurrir.

Las personas que hacen uso de las redes, buscan retroalimentación y la obtienen de cientos de personas de manera instantánea. Por lo que se podría

concluir que las plataformas están diseñadas para que los usuarios sean rápidamente reforzados. El problema parecería estar cuando el sistema de recompensas, que busca esos reforzamientos, se altera y las conductas cotidianas se ven comprometidas.

2.2.2.2 Dimensiones de la adicción a Redes Sociales

Como indica Salas (2014), el comienzo de las conductas adictivas es regulado por consecuencias positivas; sin embargo, cuando la frecuencia e intensidad de la conducta aumentan, requiere de mayor tiempo para realizar la conducta y es ahí donde se crea una “necesidad” que se debe de satisfacer. Como un impulso que lleva a la ejecución de una conducta impulsiva.

Debido a que no existe una descripción oficial sobre los criterios de la Adicción a Redes sociales en los manuales diagnósticos, Ecurra y Salas (2014) tomaron como referencia los síntomas de adicción a sustancias y a partir de ellos señalan tres dimensiones que componen el constructo.

La primera dimensión es la “obsesión por redes sociales”, la cual hace referencia a la intensidad con la cual la persona piensa, imagina, conductas relacionadas a las redes sociales, así como experimentar ansiedad y preocupación por no tener acceso a las mismas. Un ejemplo de ello es la investigación de Elthai et. al. (2018) en donde se observó que los adolescentes con el solo hecho de imaginar perder contacto con sus teléfonos inteligentes o con sus redes sociales, sufren diversas respuestas emocionales desajustadas, como por ejemplo ansiedad, depresión o cuadros de estrés.

Los criterios diagnósticos relacionados con la obsesión a redes sociales, se vinculan con tener pensamientos sobre la red aún cuando no se está

haciendo uso de estas, sentir activación, alivio o euforia cuando se está en contacto con la red social.

Una segunda dimensión es la “falta de control personal en el uso de redes sociales”, la cual hace alusión a la preocupación por parte de la persona experimentar falta de control o una interrupción en el uso de las redes, así como descuidar sus tareas y estudios por el uso de las mismas. Asimismo, Salas (2014) indica que estas situaciones generan sensaciones de incapacidad para el manejo de la situación ya que generan la necesidad de invertir más tiempos en tales actividades para evitar las sensaciones incómodas de no realizarlas. Luego, esas conductas ocupan más tiempo de lo que ellos consideran adecuado y finalmente no se tiene éxito al cumplir el límite en el uso de la red.

Una tercera y última dimensión es el “uso excesivo de las redes sociales”, la cual indica un exceso en el tiempo de uso de las mismas acompañado con dificultades para regular su uso y la incapacidad de disminuirlo (Escurre y Salas, 2014). Así como las adicciones a sustancias, la adicción a redes sociales también comparte el criterio diagnóstico de tolerancia. En este sentido, la tolerancia sería el incremento de la cantidad de tiempo empleado en que la persona está en contacto con sus redes sociales para poder satisfacer una necesidad, donde gradualmente requiere de mayor tiempo de uso para lograr una sensación agradable.

Echeburúa y Corral (2010), señalan que otros indicadores a la dependencia de redes sociales es su uso excesivo, éste se puede ver reflejado en el descuido de actividades importantes, como: el área académica, el

personal, la familiar o el social, privaciones de sueño y alimentación por querer estar conectado con la red.

Por su parte, Luengo (2004), ante la adicción a Internet, el uso excesivo de redes puede llevar a tener cambios drásticos en los hábitos de vida, con el objetivo de tener mayor tiempo en el uso de la red, puede generar una disminución significativa en las actividades diarias importantes.

Específicamente en este último componente, son muchos los factores que pueden explicar un mayor tiempo de uso de redes sociales. Según Griffiths, Kuss y Demetrovics (2014), pueden ser numerosos los factores que influyen en el uso frecuente de las redes sociales. Por ejemplo, el ser más joven, mayor experiencia previa con el uso de Internet, la percepción de facilidad de uso y menores preocupaciones sobre la privacidad son características que favorecen un mayor uso.

Algunos estudios siguen sumando evidencias para reforzar las explicaciones que pueden enmarcarse en la necesidad de pertenencia que se mencionó anteriormente (Ryan y Deci, 2017). Por ejemplo, estudios que abordan los conceptos de rechazo en grupos adolescentes y ostracismo, es decir, el ser ignorado por todos o una muestra colectiva de indiferencia hacia el adolescente.

Si se tiene que en cuenta que se está hablando de adolescentes (y también hay muestras en población infantil para lo mismo), se puede reconocer que, a diferencia de los adultos, los adolescentes se encuentran en etapas de formación de la identidad, por lo que el rechazo generará un golpe mucho más intenso, en comparación al que podría sufrir un adulto.

Por lo tanto, los adolescentes que sufren rechazo o víctimas del ostracismo de parte de sus pares por redes sociales, experimentan síntomas relacionados a la sensación de nerviosismo, agitación, posibles ataques de pánico y pensamientos catastróficos que implican exagerar las consecuencias negativas (Pharo et al., 2011; Timeo et al., 2020). Esto suma como un factor (evitación del rechazo) que podría estar explicando la gran cantidad de horas que destinan los adolescentes a las redes sociales.

Asimismo, otros factores de importancia que podrían predecir un mayor tiempo de uso de la red, serían el uso de la red social como evitación de la realidad y ante los sentimientos de soledad. Así también, el exceso de uso de las redes sociales genera una fatiga emocional, que ha sido señalada como “exhaustación emocional” por parte Lim y Choi (2015).

Finalmente, cabe resaltar, que aún hay mucho por investigar sobre los factores que pueden componer la adicción a redes sociales, pues si bien puede considerarse como un comportamiento adictivo más, esta presenta características muy particulares que hacen necesaria el planteamiento de criterios creados específicamente para describir dicho fenómeno.

2.2.2.3 Perjuicios de la adicción de redes sociales

Las redes sociales no son beneficiosas ni perjudiciales, depende del uso que se les de. El uso puede ser provechoso cuando no se deje de lado las obligaciones y actividades que conllevan una vida normal. Sin embargo, abusar de ellas provoca aislamiento, induce ansiedad y hace que la persona pierda su capacidad de control, conlleva a que la situación se pueda contemplar como un problema (Echeburúa y Requesens, 2012).

Una de las consecuencias más observables y comunes del abuso de redes sociales es que cada vez va ocupando más tiempo, incluso de lo que la persona considere conveniente, y se empieza a perder el interés por realizar otro tipo de actividades, incluso aquellas que antes resultaban gratificantes de realizar (Echeburúa y Requesens, 2012; Salas, 2014). También se pierde el interés por el ocio activo y el deporte, favoreciéndose el aislamiento, el sedentarismo y la obesidad (Echeburúa, 2013; Matalí y Alda, 2008). Y de esta forma, como señalan Ecurra y Salas (2014), también se suelen descuidar las relaciones interpersonales presenciales como la familia, los amigos, las parejas, etc.

Otras de las consecuencias comúnmente experimentadas en personas que presentan un uso desmesurado o adictivo a las redes sociales es la alteración en el estado de ánimo. Es así, que hay una mayor presencia de emociones como la ansiedad, el enojo y la irritabilidad, así como una mayor oscilación en el humor (Ecurra y Salas, 2014; Echeburúa, 2013; Fernández, 2013). Estas emociones pueden estar guardando estrecha relación con la dinámica que experimentan los adolescentes en las redes sociales. Es decir, es un espacio virtual en el cual busca constantemente la aprobación de los demás, la aceptación por parte de grupos bien valorados por ellos, puesto que, de conseguirlo, su propia identidad incrementa en valor.

Por lo tanto, a mayor necesidad de buscar dichas recompensas, mayor cantidad de horas dedicadas, menos horas dedicadas a las actividades físicas, lo que puede ir generando irritabilidad durante la búsqueda de recompensas en la redes sociales, desencadenando así síntomas de ansiedad y enojo, como antes de mencionó.

Otra consecuencia a tener en cuenta con el incremento en el consumo de horas destinadas a las redes sociales es la exposición al ciberataque. El estudio de Longobardi et. al. (2020) encontró que la conducta de los adolescentes en la red social de Instagram guardaba consecuencias interesantes en la “búsqueda de mayor popularidad”. Los autores del estudio encontraron el número de seguidores que tenía el adolescente en su cuenta de Instagram guardaba una relación proporcional con el riesgo a tener conductas adictivas a dicha red social; además de otros factores de interés.

Esos otros factores de interés, tenían que ver con que a mayor número de seguidores en Instagram que presentara el adolescente, también había un mayor riesgo a recibir agresiones virtuales o ciberataques (Longobardi et al., 2020). La explicación descrita por los autores para esta relación, señala que los adolescentes, en su búsqueda por conseguir mayor popularidad, mayor aceptación (necesidad de pertenencia, como se ha mencionado), permiten el ingreso de un mayor número de seguidores a su cuenta.

Estos seguidores, en su gran mayoría, serán personas desconocidas, por lo que podrán tener acceso a la cotidianidad e intimidad del adolescente en sus redes sociales y así ser más vulnerables a ataques o al *ciberbullying*. Además, los autores encontraron el efecto contrario en aquellos adolescentes con menores números de seguidores en la red social de Instagram y con conductas pasivas en función de una búsqueda por mayor popularidad (Longobardi et al., 2020).

Por otro lado, las adicciones pueden generar alteraciones en el apetito (periodos largos sin comer, alimentación desordenada o ingesta rápida), alteraciones en el sueño, disminuyéndose las horas del mismo (Escurra y

Salas, 2014; Matalí y Alda, 2008) y descuido de la higiene personal (Matalí y Alda, 2008).

Finalmente, es común que se dejen de atender las responsabilidades pertenecientes al ámbito académico o laboral, resultado en un bajo rendimiento en dichas áreas (Echeburúa, 2013; Fernández, 2013), así como un descuido de las actividades del hogar (Fernández, 2013). En suma, la adicción actúa bajo un efecto tipo bola de nieve, de manera que las dificultades se expanden a las diferentes áreas de la vida de la persona afectada (Echeburúa, 2013).

2.2.2.4 Adicción a Redes Sociales en Adolescentes

La adolescencia es la etapa del ciclo vital que se encuentra entre la niñez y la vida adulta. Durante esta etapa, los adolescentes lidian con cambios psicológicos, físicos y socioculturales, y al mismo tiempo, deben enfrentar, durante su cotidianidad, eventos que generan incertidumbre, inestabilidad y fragilidad (Pellerone et al., 2019). Además, señalan los autores citados, el ciberespacio presenta características que generan nuevas demandas entre los adolescentes: la falta de información no verbal, como la corporal o el tono de voz, exige a los adolescentes a inferir el modo en el cual son evaluados.

Según Echeburúa y Requesens (2012), la adolescencia se caracteriza por la construcción de la propia identidad y de ser aceptados por su grupo social, mientras se dan cambios físicos, hormonales y psicológicos. Algunas de las características principales de los adolescentes son: la necesidad de autonomía, búsqueda de la propia identidad, egocentrismo y una alta influencia de los amigos.

Así como el adolescente busca “desconectarse” de los padres exigiendo intimidad, autonomía y rebelándose ante la protección de los padres, aumenta el uso de las nuevas tecnologías. Las redes sociales, el Internet, los celulares o los videojuegos se tornan indicadores de su propia identidad, como una forma habitual de pasar el tiempo y en el medio principal para relacionarse con los amigos. Específicamente las redes sociales comienzan a satisfacer las necesidades psicológicas presentes a dicha edad, tales como: ser vistos u observados, reafirmar quienes son, divertirse o estar conectados con los amigos (Echeburúa y Requesens, 2012), la cual puede enmarcarse en la necesidad psicológica de pertenencia (Ryan y Deci, 2017), anteriormente señalada.

Es así que, según Echeburúa y Requesens (2012), en la adolescencia, la anonimidad produce terror, y las redes sociales permiten luchar contra la posibilidad de ser excluidos y fomentan la participación con los pares a distancia; es por ello que han tendido una gran acogida, sobre todo en los adolescentes, quienes buscan reconocimiento y notoriedad. Y como se citó anteriormente, esa búsqueda de reconocimiento, notoriedad, popularidad, genera procesos estresantes con consecuencias desfavorables en ciertos casos (Beyens et al., 2016; Longobardi et al., 2020; Marengo et al., 2020; Nesi et al., 2018).

Asimismo, otro atractivo es que la relación en estas plataformas se da de forma fluida y genera menor ansiedad que la interacción cara a cara, lo que facilita el afrontamiento de situaciones demandantes para el adolescente como: el temor al ridículo y la vergüenza, características muy presentes de esta etapa.

Pellerone et al. (2019) reconocen esta característica crucial de construcción de la identidad durante la adolescencia. Señalan que el uso de las redes sociales ofrece elementos no solo para compartir sino para crear una imagen de sí mismo. Señalan que las redes sociales son al mismo tiempo arquitectas de la identidad y “escenario teatral” para la exposición de la misma. Reconocen que durante la adolescencia los pares empiezan a ser una mayor influencia que los padres y ese giro en la atención puede conllevar en una baja evaluación a la hora de realizar o no conductas de riesgos.

Es por ello que los adolescentes son la población en mayor riesgo con respecto a la adicción a las redes sociales, puesto que encuentran en ellas una forma para expandir sus relaciones sociales y de manejar sus reacciones afectivas (Chóliz y Marco, 2012). A esto se le suma los cambios y la confusión propias de la etapa, la búsqueda de la identidad personal y los sentimientos de frustración, la necesidad de atenuar emociones displacenteras (ansiedad, inseguridad, sensación de vacío) y la necesidad de establecer las primeras relaciones íntimas, siendo precisamente el Internet quien propicia dichas bondades (Echeburúa et al. 2009; Morales, 2013)

Asimismo, esta vulnerabilidad se ve intensificada por la tendencia a buscar sensaciones novedosas propias de la etapa, la mayor habituación y familiarización con las nuevas tecnologías (Echeburúa, 2013) y el hecho de que en esta etapa se goza de una mayor libertad producida por menor control parental que en la infancia y una menor exigencia académica/laboral que durante la juventud o madurez (Chóliz y Marco, 2012).

Se considera importante rescatar un concepto mencionado en uno de los antecedentes citados. El trabajo de Castaño y Páez (2017) abordaron la

relación entre el funcionamiento familiar, consumo de alcohol y adicción a Internet en población adolescente y adultez joven. Entre estas etapas mencionadas se puede realizar unos breves apuntes para entender un poco más el impacto que tiene la resolución de conflictos de la adolescencia y la transición que hay a una etapa recientemente estudiada y que es previa a la adultez joven: la adultez emergente.

La adultez emergente es una teoría enfocada en el rango de edad entre los 18 y 25 años, que ocurren en sociedades industrializadas donde se puede prolongar el paso a la adultez propiamente dicho (Arnett, 2000, 2007). Se ha señalado que dicho periodo presenta cambios en la interacción con el ambiente, con respecto a posibles cambios de domicilio, de trabajos, nuevas experiencias educativas, cambio de parejas sentimentales pudiendo llegar al matrimonio o incluso a ser padre o madre (Wood et al., 2018). Esta serie de cambios, si bien estimulan la necesidad psicológica de autonomía, también representan un estrés pues desde la adolescencia continúan con la construcción de su personalidad, de su identidad, lo que mantiene abierta la posibilidad a conductas de riesgo en aras de la autoexploración y autoconstrucción (Bleidorn et al., 2018; Pusch et al., 2018).

Lo anterior permite mantener un panorama en el cual se recuerde que las redes sociales son un espacio que ofrece oportunidades para la búsqueda de experiencias gratificantes para los adolescentes, pero que permanecerá en una etapa posterior, por lo que el adecuado abordaje panorámico del uso de las redes sociales, podrá contribuir en el futuro para un manejo prudente de las mismas. Además, si bien la búsqueda de experiencias gratificantes son un

factor importante en los adolescentes que dedican muchas horas en el Internet, es importante tener en cuenta otras variables circundantes a ellos.

Una de las variables importantes a tener en cuenta cuando se piensa en el adolescente que dedica muchas horas al Internet, es el contexto familiar. En la medida que el ámbito familiar pueda ser percibido como un soporte significativo, el adolescente podrá responder mejor ante conductas anormales que atenten contra su salud, como sería el caso de las conductas adictivas a las redes sociales.

2.2.3 Satisfacción Familiar

Barraca y Lopez-Yarto (2010), definen la satisfacción familiar como el producto de la dinámicas físicas y verbales que se dan entre los integrantes de una familia. Ante las interacciones reforzantes, la persona tenderá a experimentar satisfacción, mientras que cuando las interacciones sean punitivas, la persona presentará disposición a la insatisfacción. De esta forma, la satisfacción vendría a ser el reconocimiento afectivo y cognitivo en el que un miembro les da un valor positivo a las interacciones generadas en el sistema familiar (roles, diálogos, conflictos, solución de problemas, etc.) (Barraca y López – Yarto, 1997).

Adicionalmente, la satisfacción implica una sensación de conformidad cuando la persona se encuentra en compañía de su familia y cuando está en contacto con todo lo vinculado a ella (Barraca y López – Yarto, 1997). De esta forma, también implican sentimientos que se reflejan en las personas ante la presencia de sus familiares, siendo el resultado de interacciones positivas, nutritivas y gratificantes (Quezada, Zavala y Lenti, 2015).

Según Sobrino (2008), la satisfacción familiar es una valoración personal e incondicional, por parte de algún miembro de la familia, en la que se perciben y evalúan las actitudes y conductas correspondientes en la dinámica familiar. Es así que la satisfacción familiar se basa en la percepción y valoración de los siguientes componentes: La comunicación, la cohesión, la adaptación a los cambios y la respuesta en conjunto a las demandas externas a la familia.

Según Quezada et al. (2015) la familia es un sistema que plasma sus sistemas de acción a lo largo de su ciclo vital, así como sus estrategias de cambio y sus reglas. De esta forma, generan sus propios recursos, los cuales son aportados por cada miembro según el entorno en el que la familia se va desenvolviendo y su propia historia familia. Es en este proceso que la familia va planteando sus propias metas, las cuales se van retroalimentando según la eficacia y éxito de las estrategias utilizadas. Esto va formando la identidad como familia y las pautas de relación entre los miembros, las cuales pueden ser una fuente de bienestar o, por el contrario, pueden traer infelicidad e inadaptación (Quezada et al., 2015).

Es así que, cuando la familia lleva de forma adecuada los procesos de adaptación y cambio requeridos en alguna etapa del ciclo vital, puede producirse una crisis que se manifiesta en una dificultad visible en algunos de sus miembros, lo cual alerta sobre un inadecuado funcionamiento en el sistema (Quezada et al., 2015).

Icart y Freixas (2013) indican que la función contenedora de la familia esta principalmente basada en el sistema parental. Dependiendo de cómo se lleva a cabo esta función, se desarrollará la satisfacción psíquica de cada uno de sus miembros. Con respecto a las funciones de la familia, se identifican dos:

la contención a los miembros de la familia y el sentido de pertenencia e identificación con la misma. En relación a las contención de los miembros, se refiere al afecto, cultura, valores y sustento material (Quezada et al., 2015).

Según Sánchez y Quiroga (1995), el nivel de satisfacción de los miembros de la familia, es un predictor sobre el funcionamiento de la misma, puesto que la satisfacción resulta de las diversas interacciones que tienen lugar dentro del sistema familiar. Por ello, tal como señalan Guillen, Aliaga, Quispe, Solís y Robles (2011), es importante comprender los sentimientos y actitudes que se han ido desarrollando sobre la propia familia. Asimismo, según Sobrino (2008), quién presente satisfacción con su dinámica familiar podrá cumplir sin mayor dificultad sus necesidades comunicativas, sus necesidades de afecto y aportará elementos que fortalecerán el funcionamiento familiar, lo cual resultará en un ambiente estable y de soporte para cada uno de los miembros.

Una vida familiar más satisfactoria se relaciona con mayores gestos afectivos positivos tales como: amor, cariño, afecto y alegría. Sin embargo, ante un nivel menor de satisfacción con la dinámica familiar, se relacionaría con emociones de tristeza, frustración y enojo (Luna, 2011). Según Tercero et al. (2013), diversas investigaciones han asociado la insatisfacción familiar a ambientes familiares con altos niveles de frustración, agresión, enojo, conflictos, aislamiento, dificultades en la comunicación y menos cohesión, así como a un mayor uso de estrategias disfuncionales para resolver problemas, entre otras muchas características y comportamientos perjudiciales más.

Por otro lado, Guillen y Aliaga (2011) basados en la investigación de Myers y Diener (1996), concluyen que la satisfacción familiar está altamente vinculada con los factores de calidad de vida, salud y habilidades para afrontar

el estrés; así como la satisfacción familiar y social se relaciona con mayores índices de felicidad y con menos probabilidades de morir prematuramente.

2.2.3.1 Satisfacción familiar y Adolescencia

Diversos autores han resaltado el importante rol que cumple la familia como fuente de recursos para la resiliencia durante los desafíos de la adolescencia, y en la mayoría de investigaciones realizadas en familias se ha corroborado el papel fundamental que desempeñan los padres como fuente de apoyo y ajuste conductual y emocional en los hijos (Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón, 2013).

Durante la adolescencia, los padres, la familia, son el contexto apropiado para el aprendizaje de creencias y patrones conductuales que afectarán de manera amplia la capacidad regulatoria en ambientes sociales (Lacolino et al., 2016). La familia debe tener la capacidad de generarle al adolescente el sentimiento de estar respetándose su independencia creciente, y, por otro lado, hacerle sentir que es un grupo de soporte incondicional que lo apoyará en todo el proceso de la construcción de su identidad, pasando por situaciones estresantes y de vulnerabilidad (Pellerone et al., 2019).

Lo anterior puede fungir como factores protectores para el adolescente, lo que contribuye a reducir las probabilidades de presentar conductas problemáticas relacionadas al consumo de las redes sociales, puesto que un adecuado soporte social de la familia también serviría como un modelo de acción, contribuyendo al autocontrol (Jessor et al., 2003).

Según Caballed (1996), las conductas de los adolescentes se encuentran muy relacionada a las características del estilo de crianza de los

padres y al grado de satisfacción/insatisfacción que se tiene sobre la dinámica familiar. Asimismo, el vínculo entre los padres y el hijo se encuentra asociado a las respuestas cognitivas de los adolescentes frente a eventos vitales negativos (Caballed, 1996).

Específicamente en la adolescencia, numerosas investigaciones han hallado asociaciones entre la insatisfacción familiar con variables psicopatológicas tales como depresión (Salazar et al., 2013), ansiedad estado (Ramos, 2018), conductas antisociales y estrategias negativas de afrontamiento al estrés (Jaimes, 2019), entre muchos otros más.

Al ser la adolescencia una etapa de muchos cambios físicos, psicológicos, socioculturales, el nivel de incertidumbre, fragilidad e inestabilidad es diario por lo que las familias se vuelven un entorno de regulación (Pellerone et al., 2019), siendo así un contexto privilegiado para reducir los problemas de conducta gracias que estará en función del tipo de funcionamiento familiar, pobre o rica supervisión parental, disciplina y consistencia en la comunicación, todo aquello que combatirá las conductas de riesgo (Lacolino et al., 2016).

Finalmente, las investigaciones en adolescentes también señalan asociaciones entre la satisfacción familiar y variables asociadas al bienestar psicológico tales como un locus de control (Condori y Carpio, 2013), estrategias positivas de afrontamiento al estrés (Jaimes, 2019), satisfacción con la vida y afecto positivo (Luna, Laca y Mejía, 2011), entre otros.

2.2.4 Satisfacción familiar y Adicción a Redes Sociales

La familia ejerce un rol protector elemental y trascendental en el desarrollo de la infancia y adolescencia (Vallejo y Capa, 2010). Es así que

numerosos autores coinciden en que el funcionamiento familiar constituye un papel fundamental en el desarrollo de conductas adictivas frente al uso del Internet y las redes sociales (e.g. Cruzado, Matos y Kendall, 2006; Echeburúa y Requesens, 2012; Matalinares et al., 2013; Toro, 2010 Vallejo y Capa, 2010).

Según Echeburúa y Requesens (2012), se pueden identificar factores de riesgo para caer en una adicción al Internet y a las redes sociales derivados del funcionamiento familiar. Es así que de entornos familiares rígidos y que presentan un estilo autoritario, así como aquellos que son muy permisivos y desestructurados, con normas inexistentes o inconsistentes, no ayudan a la creación de patrones de conductas basadas en autocontrol.

Sucede lo mismo con aquellas familias que presentan una baja cohesión familiar, puesto que la incomunicación podría facilitar la búsqueda de relaciones interpersonales inapropiadas. En familia con estas características se propician ambientes que pueden favorecer a la adicción al Internet y a las redes sociales.

Como señalan Pellerone et. al. (2019), una variable de estudio que participa en esta línea de investigación es el estilo parental. Líneas arriba se hizo alusión a estos cuatro estilos parentales, o estilos de crianza, como se llama en ocasiones; estos son: un estilo autoritario, un estilo permisivo, un estilo negligente o indiferente, y un estilo autoritativo.

Efectivamente, la literatura al respecto permite esbozar características a los adolescentes que se desarrollan bajo cada uno de estos estilos. Los adolescentes que se han desarrollado bajo un estilo autoritario presentan una disposición a cierta autonomía rebelde, confrontacional. Aquellos que han crecido bajo una crianza permisiva, tienden a rechazar las normas externas,

guiándose por sus pares y volviéndose dependiente en cierta forma de ellos (Pellerone et al., 2019).

Quienes tuvieron un estilo parental del tipo negligente o indiferente hacia ellos, son los grupos de adolescentes que presentan más desventajas, sobre todo para el autocontrol y conductas adaptativas en la sociedad. Finalmente, los adolescentes cuyos padres ejercen un estilo autoritativo, tiene un saludable desarrollo de la autoestima y respetan las normas interiorizándolas como propias (Pellerone et al., 2019).

La revisión de los estilos parentales permite identificar la importancia entre un adecuado balance del control parental sobre la conducta de los hijos, y un soporte efectivo sobre ellos. Como señalan Echeburúa y Requesens (2012), la comunicación familiar, la clara delimitación de reglas, y el ejemplo de conductas saludables mediante el ocio compartido, entre otros, propician el desarrollo de conductas saludables y distintas que disminuyan las ganas de involucrarse en conductas adictivas y riesgosas, funcionando, así como factores protectores.

Lo anterior dicho juega un rol importante en la predicción de futuras conductas de riesgos por parte de los adolescente, dentro de las cuales las adicciones forman parte de ellas. En la medida que una familia esté en la capacidad de estar al tanto de las conductas de sus hijos, pero al mismo tiempo pueda equilibrarlo con un acompañamiento, un soporte efectivo desde la perspectiva del adolescente, este podrá ejercer un mayor autocontrol sobre sus conductas. Esto guarda relación con la toma de decisiones de los adolescentes y la cohesión familiar, la comunicación padre e hijos, así como las

habilidades de los padres para la resolución de conflictos (Pellerone et al., 2019).

Un concepto fundamental entre los adolescentes, conductas de riesgo e influencia familiar es el de control parental. En la medida que los padres estén al tanto de las actividades de sus hijos, de una manera que otorguen libertad pero que tengan noción de sus amistades, sus planes, etc., esto permitirá que el adolescente sepa que sus conductas podrán ser conocidas y podrá ser responsabilizado por ello, lo que reduce las probabilidades de que dichos adolescente presenten conductas anti sociales o conductas de riesgos como un uso excesivo del Internet para fines recreativos (Bonnaire y Phan, 2017); caso contrario ocurre cuando los padres no ejercen ese control parental y paran desinformado sobre sus hijos (Adalbjarnardottir y Hafsteinsson, 2001).

Reuniendo hallazgos como los descritos en las secciones previas, se observa que los estilos parentales tienen un impacto no solo en la satisfacción familiar, sino en la percepción que tienen los adolescentes para compartir sus problemas y sobre todo, modular sus conductas sobre la base de las actitudes y conductas de sus padres, las cuales deberán servir como ejemplo para mantener un control efectivo en el desarrollo del autocontrol y evitación de conductas anti sociales por parte de sus hijos adolescentes (Branstetter y Furman, 2013).

2.3 Definición de términos

- Adicción a redes sociales: adicción psicológica que se caracteriza por la pérdida de control sobre el uso que provoca un aumento significativo (tolerancia), malestar clínicamente significativo ante el impedimento de hacer uso de una red social o cuando a pasado cierto tiempo sin hacerlo (abstinencia), uso desmesurado de tiempo en actividades relacionadas a las redes, dejar de realizar otras actividades importantes por hacer uso de ellas, se siguen usando excesivamente a sabiendas del efecto perjudicial que estas generan (Chóliz y Marco, 2012).
- Obsesión por redes sociales: Pensamientos recurrentes con las plataformas sociales, se piensa y se fantasea frecuentemente con ellas. (Escurre y Salas, 2014).
- Falta de control personal: Inquietud por la reducida capacidad de inhibición o interferencia en el uso de las redes sociales, con consecuencias negativas en diferentes niveles: familiar, académico, social (Escurre y Salas, 2014).
- Uso excesivo: dificultades para autorregularse en el uso y cantidad de horas destinadas a las redes sociales (Escurre y Salas, 2014).
- Satisfacción familiar: Conjunto de emociones generados a partir de las interacciones físicas y/o verbales que se dan entre la persona y los integrantes de la familia (Barraca y López-Yarto, 2017). Conjunto de sentimientos que se reflejan en las personas ante la presencia de sus familiares, siendo el resultado de interacciones positivas, nutritivas y gratificantes (Quezada, et al., 2015).

2.4 Hipótesis de la investigación

2.4.1 Hipótesis General

Existe relación entre la satisfacción familiar y la adicción a las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

2.4.2 Hipótesis Específicas

Existe relación entre satisfacción familiar y obsesión por las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Existe relación entre satisfacción familiar y falta de control personal en el uso de las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Existe relación entre satisfacción familiar y uso excesivo de las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

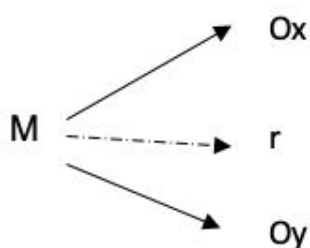
CAPITULO III: MÉTODO

3.1 Nivel, tipo y diseño de la investigación.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la actual investigación presenta un alcance de investigación correlacional, porque se intenta comprobar la relación existente entre dos variables: la adicción a redes sociales y la funcionalidad familiar.

Asimismo, tiene un enfoque cuantitativo pues se utilizan instrumentos de medida para la recaudación de datos (pruebas psicométricas) y el análisis de los mismos se realiza con análisis estadísticos. Finalmente, el diseño es no experimental de tipo transversal, pues la información será recogida en un momento dado y sin la manipulación sobre alguna variable (Hernández et al., 2014).

El diseño de la investigación se puede apreciar mediante la siguiente representación gráfica



Donde:

M: Muestra

Ox: Puntuaciones de Adicción a Redes Sociales

Oy: Puntuaciones de Satisfacción Familiar

R: La relación entre las variables

3.2 Participantes

3.2.1 Población

Los participantes que forman parte del estudio son adolescentes del sexo masculino, de un colegio privado de Lima Metropolitana. Como criterios de inclusión se considera que los participantes estén cursando 3ero, 4to o 5to año de secundaria y que tengan una edad mínima de 16 años de edad. Mientras que los criterios de exclusión se consideran la presencia de alguna discapacidad visual o intelectual que limiten el desempeño del participante al responder a los cuestionarios. Asimismo, se excluirán aquellos participantes que no llenen de forma adecuada los cuestionarios, esto es, responder a todos los ítems.

3.2.2 Muestra

Originalmente, se estableció 153 participantes como tamaño mínimo de la muestra a través del programa G*Power para el cálculo de una correlación bivariada normal, puesto que se evaluará la asociación entre 2 variables, y a 1 cola, debido a que la hipótesis es direccional, pues se espera encontrar una asociación negativa entre las variables de estudio. Para ello se asumió un valor de .20 como tamaño del efecto, tomando en cuenta investigaciones similares previas (Rengifo et al., 2015). Además, se estableció un error alfa de .05 y una potencia estadística de .80, estos son los valores actualmente sugeridos para las ciencias sociales (Ellis, 2010).

Para la elección de los colaboradores se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, pues estuvo en función a la accesibilidad; es de tipo no probabilístico pues no existe un procedimiento sistematizado para la

elección de los mismos (Hernández et al., 2014). Con respecto a las características de la muestra evaluada; en la práctica, la muestra estuvo conformada por 124 participantes varones de 3º, 4º y 5º de secundaria de un colegio particular de Lima Metropolitana. Sin embargo, se tuvo que extraer 34 casos por no haber llenado adecuadamente las encuestas y por no cumplir con el mínimo de 16 años de edad que se sugiere para aplicar el ESFA, quedando así con un total de 90 participantes.

Debido a que no se llegó al tamaño de la muestra establecida en un inicio, se realizaron 2 análisis complementarios para corroborar la validez de los resultados en torno al tamaño de la muestra. En primer lugar, siguiendo las recomendaciones de Hernández et al. (2014), se calculó el tamaño de la muestra requerido con el programa STATS, considerando un tamaño de la población de 130 estudiantes (el total de estudiantes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de la institución educativa), un error máximo aceptable de 5%, un porcentaje estimado de 50% y un nivel de confianza deseado de del 90%. Los resultados indicaron que 89 es un tamaño de la muestra aceptable dadas las características señaladas. Asimismo, se calculó la potencia estadística *post hoc*, con el programa estadístico G*power, de las correlaciones obtenidas, obteniéndose que en 2 de las 4 correlaciones analizadas se alcanzó el mínimo recomendado de .80. Estos dos análisis aportan a la validez de los resultados a pesar de no haber obtenido el tamaño de la muestra originalmente establecida.

3.3 Variables de Investigación

3.3.1 Adicción a redes sociales

Es una adicción psicológica que se caracteriza por: reducción en el control sobre el uso, provocando un aumento significativo del mismo consumo (tolerancia). Malestar clínicamente significativo ante el impedimento de hacer uso de una red social o cuando a pasado cierto tiempo sin hacerlo (abstinencia), uso desmesurado de tiempo en actividades relacionadas a las redes, dejar de realizar otras actividades importantes por hacer uso de ellas, se siguen usando excesivamente a sabiendas del efecto perjudicial que estas generan (Chóliz y Marco, 2012).

Operacionalmente, se define con los puntajes obtenidos de la escala Adicción a Redes Sociales (ARS) creada por Escurra y Salas (2014). A mayor puntuación en la escala, mayor es el nivel de adicción a redes sociales. Cabe resaltar que el ARS cuenta con 3 dimensiones que se interpretan de forma independiente: Obsesión, falta de control y uso excesivo de redes sociales.

3.3.1.1 Obsesión por redes sociales

Se define como el compromiso mental con las plataformas virtuales sociales junto con el pensar y fantasear con frecuencia en ellas, generándose ansiedad y preocupación por la necesidad de acceso a las redes.

Mientras que, operacionalmente se define según las puntuaciones en la sub-dimensión de Obsesión del cuestionario ARS (Escurra y Salas, 2014). A mayor puntuación en la dimensión, mayor es la obsesión por las redes sociales.

3.3.1.2 Falta de control personal en el uso de las redes sociales

Preocupación por descontrol o interrupción en la utilización de las redes sociales; con consecuencias negativas en actividades cotidianas y estudios (Escurra, 2014; Echeburúa, 2012).

Operacionalmente se define según los puntajes en la sub-dimensión de Falta de Control Personal del cuestionario ARS (Escurra y Salas, 2014). A mayor puntuación en la dimensión, mayor es falta de control personal en el uso de las redes sociales

3.3.1.3 Uso excesivo

Dificultades para la propia regulación del tiempo durante las actividades en redes sociales (Escurra, 2014; Echeburúa, 2012).

Según los puntajes obtenidos, se define operacionalmente en la sub-dimensión de Uso Excesivo del cuestionario ARS (Escurra y Salas, 2014). A mayor puntuación dimensión, mayor es el uso excesivo de las redes sociales.

Tabla 1

Definición operacional de las dimensiones de Adicción a Redes Sociales

Dimensiones	Concepto	Items
Obsesión por la redes sociales	Pensamientos recurrentes con las plataformas sociales, se piensa y se fantasea frecuentemente con ellas	2, 3, 5, 6, 7, 13, 15, 19, 22, 23
Falta de control personal en el uso de las redes sociales	Inquietud por la reducida capacidad de inhibición o interferencia en el uso de las redes sociales, con consecuencias negativas en diferentes niveles: familiar, académico, social	4, 11, 12, 14, 20, 24

Uso excesivo de las redes sociales	dificultades para autorregularse en el uso y cantidad de horas destinadas a las redes sociales	1, 8, 9, 10, 16, 17, 18, 21
------------------------------------	--	-----------------------------

3.3.2 Satisfacción Familiar

Sentimientos experimentados a partir de las dinámicas físicas y/o verbales, que ocurren entre el sujeto y los constituyentes de su familia. Cuando las dinámicas entre ellos son reforzadoras, la persona tenderá a sentirse satisfecho, cuando sean punitivas se inclinará a sentirse insatisfecho. (Barraca y López-Yarto, 2017).

Se define operacionalmente según los puntajes obtenidos en el cuestionario ESFA. A mayor puntuación en el cuestionario, se considera mayor la satisfacción familiar

Tabla 2

Definición operacional de Satisfacción Familiar

Dimensiones	Concepto	Items
Satisfacción Familiar	Conjunto de emociones generados a partir de las interacciones físicas y/o verbales que se dan entre la persona y los integrantes de la familia	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Cabe resaltar que para el presente estudio se solicitó la autorización formal para el uso de los instrumentos con los fines planteados. El cuestionario

ARS es de libre acceso y se obtuvo la autorización a través de correo electrónico con uno de los autores. Por otro lado, la escala de Satisfacción Familiar (ESFA) fue adquirida mediante una compra a TEA ediciones y el permiso de su uso fue obtenida a través de una carta de autorización.

Para la aplicación de los instrumentos, como primer paso, se procedió a contactar con las autoridades pertinentes de un colegio privado de Lima Metropolitana. Se emitió una carta informando sobre la investigación y solicitando la colaboración de los centros de estudios, frente a la que la institución respondió accediendo a participar del estudio (ver Apéndice B). Seguido de esto, el colegio procedió a enviar un consentimiento informado a los padres de los alumnos pertenecientes a 3er, 4to y 5to de secundaria por correo electrónico (ver Apéndice C). Seguido de esto, se realizó una reunión presencial con el coordinador académico y con los tutores de las secciones que participarían del estudio en la que se les instruyó en la aplicación de los instrumentos y se coordinó la fecha y hora de la evaluación. Seguido de esto, se asistió en el horario indicado y los instrumentos fueron aplicados en simultáneo con la ayuda de los tutores de cada sección durante la hora de tutoría. Los alumnos fueron informados verbalmente sobre el objetivo de la investigación, así como de su carácter confidencial y voluntario, indicándose que en cualquier momento podían dejar de participar si es que así lo quisiesen. Finalmente, se aplicó los siguientes instrumentos: Ficha sociodemográfica, Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS) y Escala de satisfacción familiar por adjetivos (ESFA).

3.4.1 Ficha sociodemográfica

Se hizo uso de una ficha sociodemográfica con el fin de obtener datos relevantes para la investigación, tales como: la edad, el sexo y el grado de estudios. También se preguntó por la composición familiar, el promedio de horas dedicadas a redes sociales al día y cuál era la red social más utilizada por ellos, con el fin de realizar análisis complementarios con dicha variable.

3.4.2 Escala de satisfacción familiar por adjetivos (ESFA)

- **Nombre:** Escala de satisfacción Familiar por Adjetivos
- **Autores:** Barraca, J. y L. López-Yarto
- **Adaptadores:** Guillen, Aliaga, Quispe, Solís, Robles (2011)
- **Procedencia:** TEA Ediciones (1997,2017).
- **Sub-dimensiones:** Satisfacción Familiar
- **Ítems:** 27 elementos
- **Administración:** Individual o grupal
- **Duración:** 10 minutos

La Escala de Satisfacción familiar por Adjetivos (ESFA), fue creada por Barraca y López-Yarto (1997) y adapta a la población peruana por Guillen, Aliaga, Quispe, Solís, Robles (2011). El ESFA contiene 27 ítems y cada uno de ellos tiene una pareja de adjetivos antónimos. Esta forma de presentación facilita la rapidez y sencillez en su uso. Cuenta con solo una dimensión: Satisfacción familiar, por tal razón, su corrección se obtiene de un único puntaje. La escala puede utilizarse con integrantes de la familia a partir de 16

años y permite identificar la satisfacción familiar. El tiempo empleado para su uso es de diez minutos aproximadamente (Barraca y López-Yarto, 2017).

Respecto a las propiedades psicométrica de la versión original, se obtuvo evidencias de confiabilidad mediante el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach con un puntaje de .97 y el método de dos mitades con un coeficiente de .96. Asimismo, al evaluar la estabilidad temporal mediante el método test-retest se obtuvo una correlación significativa de .76 ($p < .001$). También se analizó las correlaciones ítem-total y se obtuvieron puntajes entre .66 y .87 para los ítems que componen la escala. Seguido de esto, se evaluó las evidencias validez sobre la base de la estructura interna de la prueba mediante un análisis por componentes principales que sugirió la existencia de un factor predominante. Finalmente, los autores hallaron evidencias de validez basadas en la relación con otras variables mediante asociaciones estadísticamente significativas de los puntajes del ESFA con las escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson (1982) ($r = .64$, $p > .001$) y la escala de Satisfacción Familiar de Carver y Jones (1992) ($r = .79$, $p > .001$) (Barraca y López-Yarto, 2017).

Respecto a la Adaptación a la población peruana, esta fue realizada por Guillen et al. (2011), en una muestra de 796 estudiantes universitarios (363 hombres y 423 mujeres). Como primer paso, se realizó una adaptación lingüística de aquellas palabras que los investigadores identificaron como “de poco uso común localmente” y aquellas palabras identificadas como confusas en una prueba piloto con 20 universitarios. Seguido de esto se aplicó la versión adaptada a la muestra y se evaluaron sus propiedades psicométricas. Se obtuvo coeficientes elevados alfa de Cronbach (.96), dos mitades de Gutman (.94) y Spearman-Brown (.94). Asimismo, todos los ítems obtuvieron

coeficientes de correlación ítem-test elevados. Finalmente, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio que corroboró la presencia de un factor que explicaba el 49.02% de la varianza total (Barraca y López-Yarto, 2017).

3.4.3 Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS)

- **Nombre:** Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS)
- **Autores:** Ecurra y Salas (2014)
- **Sub-dimensiones:** Obsesión, Falta de control y Uso excesivo
- **Ítems:** 24
- **Administración:** Individual o grupal
- **Duración:** 15 minutos

El cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) fue creado por Ecurra y Salas (2014) quienes se basaron los indicadores de adicción a sustancias del DSM-IV-TR para crear un instrumento que pueda medir el uso patológico de redes sociales. El instrumento se presenta en la forma de autorreporte, compuesto por 24 ítems con un formato de respuesta tipo Likert con 5 opciones de respuesta (“nunca”, “rara vez”, “algunas veces”, “casi siempre”, “siempre”) y los cuales se agrupan en tres factores: Obsesión, Falta de control y uso excesivo de las redes sociales. En relación con la interpretación, esta se puede realizar por dimensiones o por puntaje global de la prueba, considerándose que a mayor puntaje total existe mayor probabilidad de adicción a redes sociales.

En el proceso de creación del instrumento participaron tres psicólogos, con orientación clínica, educativa y psicométrica, cada uno experto en su

materia. Luego de la generación del cuestionario, se evaluaron las evidencias de validez en relación al contenido de la prueba, y para ello se recurrió al criterio de jueces expertos. Durante este proceso se rehízo el cuestionario numerosas veces hasta que los creadores obtuvieron los valores deseados. Luego de ello, se aplicó una prueba piloto con una muestra de 48 estudiantes universitarios que resultó en la modificación de la redacción de 3 ítems (Escurra y Salas, 2014).

Una vez finalizada esta primera etapa el siguiente paso fue aplicarlo a una muestra de 380 estudiantes universitarios pertenecientes de cinco universidades de Lima Metropolitana (una universidad estatal y cuatro privadas) (Escurra y Salas, 2014).

Como análisis preliminar se decidió eliminar 7 ítems por presentar valores considerados extremos en el análisis de la distribución. Luego se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio que sugirió una estructura multidimensional de tres factores hacia los cuales tendían a agruparse los ítems con cargas factoriales superiores a .30 y que juntos explicaban el 57.49% de la varianza total (Escurra y Salas, 2014).

Luego se estimó la confiabilidad a través del cálculo del coeficiente alfa de Cronbach. Los 3 factores obtuvieron coeficientes alfa de Cronbach altos superiores al .85 (Escurra y Salas, 2014).

Seguido de esto, se obtuvo evidencias de validez relacionadas a la estructura interna de la prueba mediante un análisis factorial confirmatorio que indicó que el modelo que mejor se ajusta era el de tres factores relacionados. Luego, una vez corroborada la multidimensionalidad de la prueba, se aplicó de forma independiente en cada una de las dimensiones el MRG de Samejima en

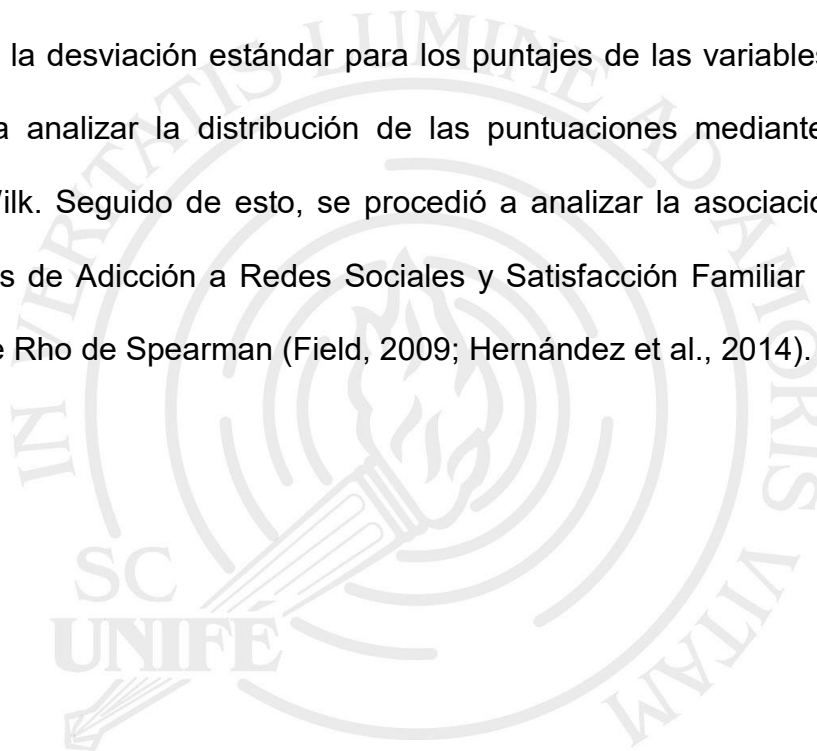
el que se obtuvo resultados consistentes de acuerdo a los requerimientos del modelo para cada uno de los factores. Finalmente, en el análisis de la discriminación de los ítems todos obtuvieron correlaciones ítem test corregidas superiores a .20 (Escurra y Salas, 2014).

Un estudio evaluó las propiedades psicométricas del ARS en una muestra de 308 alumnos de nivel secundario pertenecientes a dos instituciones educativas estatales de la ciudad de Trujillo, Perú (Rodríguez, 2017). En esta investigación se obtuvo evidencias de validez relacionadas a la estructura interna de la prueba a través de una Análisis Factorial Confirmatorio que corroboró la estructura de 3 dimensiones propuesta en la creación del ARS. También se halló evidencias de confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual fue alto para las subdimensiones de Obsesión por las Redes Sociales y Uso Excesivo de Redes Sociales, pero únicamente moderado para el factor de Falta de Control Personal (Rodríguez, 2017).

Otro estudio más reciente evaluó las propiedades psicométricas ARS en una muestra de 777 estudiantes de la ciudad de Trujillo, Perú (Díaz, 2018). Se corroboró la estructura tridimensional del instrumento mediante un Análisis Factorial Confirmatorio. Sin embargo, al analizar las cargas factoriales encontraron que los ítems 12 y 13 presentaban cargas factoriales por debajo del mínimo establecido. Por otro lado, respecto a las evidencias de confiabilidad, se obtuvo coeficientes Omega adecuados para las dimensiones de obsesión por las redes sociales (.83) y uso excesivo de las redes sociales (.79), aunque bajo para el factor de falta de control (.57) (Díaz, 2018).

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Una vez recogida la información se procedió a la calificación de las mismas y al análisis de datos. Estos datos fueron procesados por el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS). Como primer paso, se evaluó la confiabilidad de los puntajes de ambas pruebas a través del coeficiente alfa de Cronbach, así como las correlaciones. Después, se continuó con los análisis descriptivos comprendidos por la distribución de frecuencias, las medidas de tendencia central (media, mediana y moda) y finalmente la desviación estándar para los puntajes de las variables. Luego se procedió a analizar la distribución de las puntuaciones mediante la prueba Shapiro-Wilk. Seguido de esto, se procedió a analizar la asociación entre los constructos de Adicción a Redes Sociales y Satisfacción Familiar mediante el coeficiente Rho de Spearman (Field, 2009; Hernández et al., 2014).



CAPITULO IV: RESULTADOS

4.1 Análisis descriptivos

4.1.1 Información sociodemográfica

En la tabla 3 muestra las edades de los estudiantes: 16 años 49 estudiantes (54.4%) y 17 años 41 estudiantes (45.6%).

Tabla3

Características según el rango de edad

Edades	f	%
16 años	49	54.4
17 años	41	45.6

N= 90

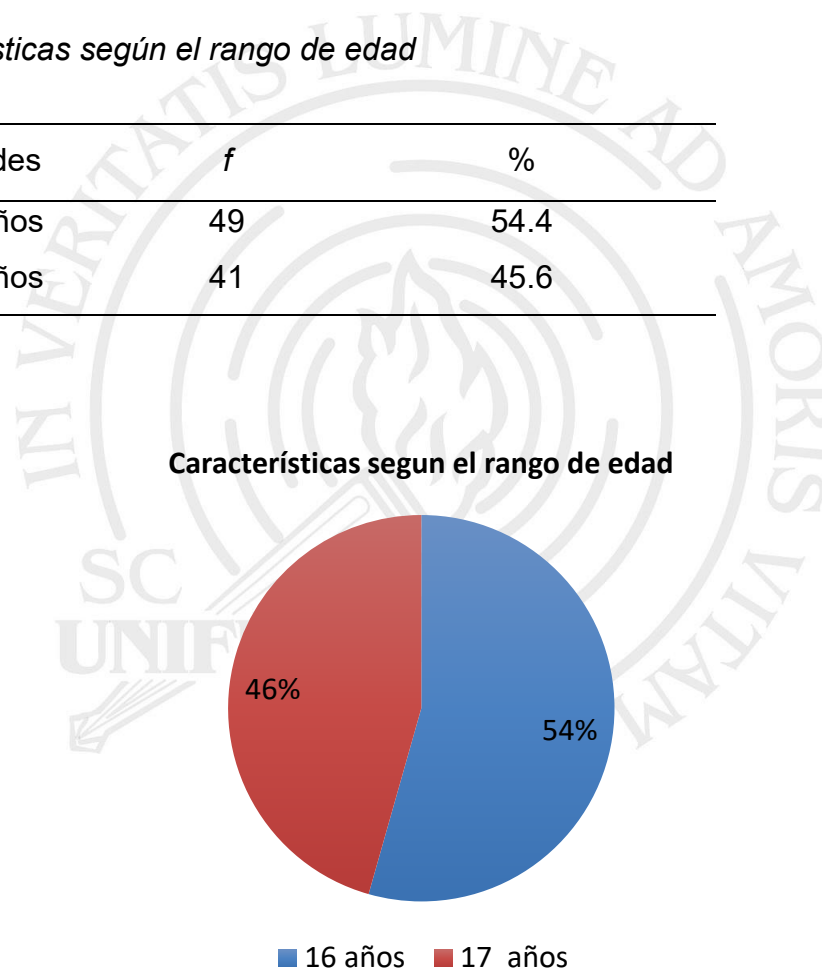


Figura 1. Distribución del rango de edad

En la figura 1 se observa que la edad predominante de los estudiantes fue de 16 años (54%).

La tabla 4 muestra la cantidad de alumnos por año académico cursado: tercer año de secundaria 22 alumnos (24.4%), cuarto año de secundaria 35 estudiantes (38.8) y quinto año de secundaria 33 estudiantes (36.5%).

Tabla 4

Características según el año académico cursado

Año Académico	<i>f</i>	%
Tercer año	22	24.4
Cuarto año	35	38.8
Quinto año	33	36.6

N=90

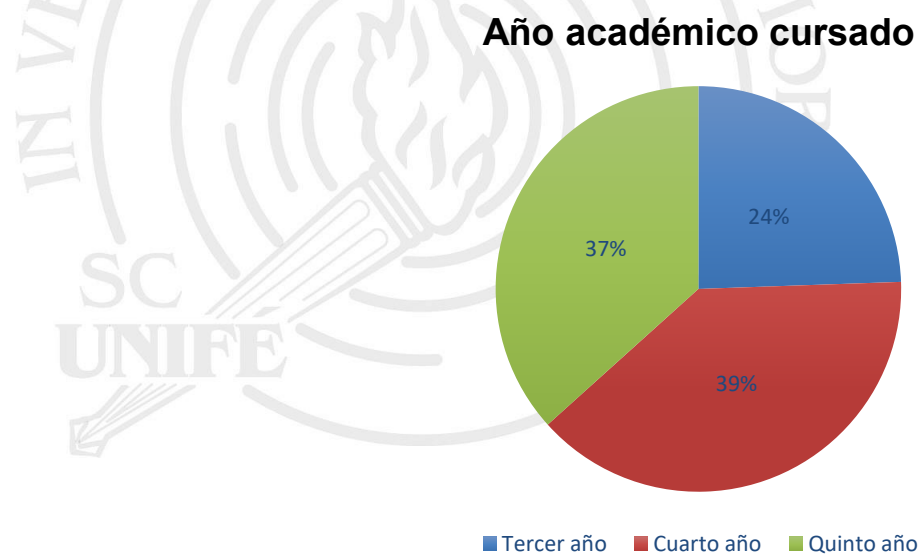


Figura 2. Distribución del año académico cursado

En la figura 2 se observa que la gran mayoría de participantes fueron de cuarto y quinto año de secundaria (39%) y (37%) respectivamente.

En la tabla 5 se describen los estados civiles de los padres de los estudiantes: Casados 70 (77.7%), separados 9 (10%), Divorciados 10 (11.1%), Convivientes 1 (1.1%).

Tabla 5

Características del estado civil de los padres

Estado civil de los padres	<i>f</i>	%
Casados	70	77.7
Separados	9	10
Divorciados	10	11.1
Convivientes	1	1.1
N=90		

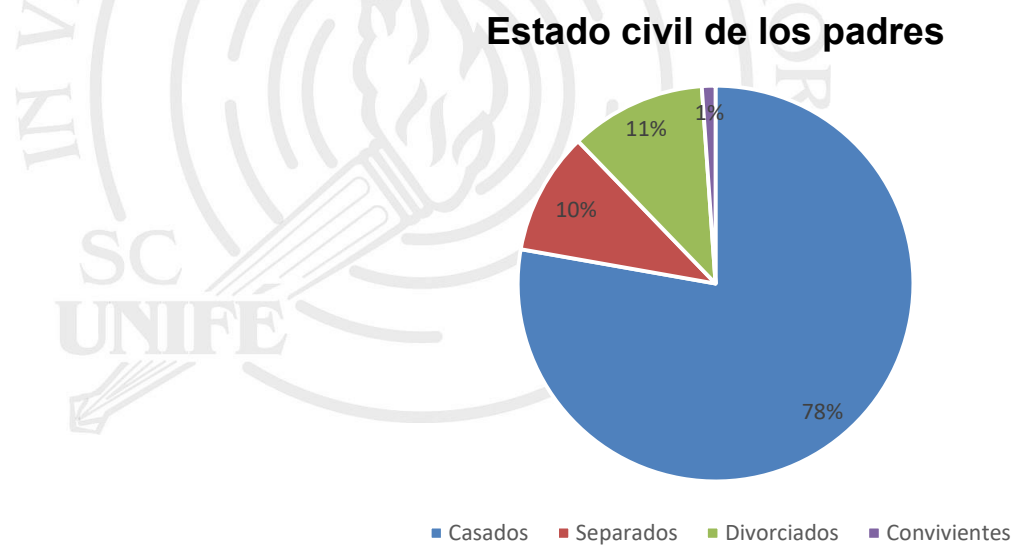


Figura 3. Distribución del estado civil de los padres

En la figura 3 se evidencia que la mayoría de padres tiene como estado civil: casados (78%).

En la tabla 6 se muestran los rangos de minutos del tiempo de uso de redes sociales. Los rangos fueron distribuidos en 5 grupos: 10-30 minutos 3 (3.3%), 30-60 minutos 7 (7.7), 60-120 minutos 25 (27.7), 120-180 minutos 20 (22.5), 180 a más 35 (38.8).

Tabla 6

Minutos de tiempo de uso de redes sociales

Tiempo de uso de redes sociales	<i>f</i>	%
10-30 minutos	3	3.3
30-60 minutos	7	7.7
60-120 minutos	25	27.7
120-180 minutos	20	22.5
180 a más	35	38.8
N=90		

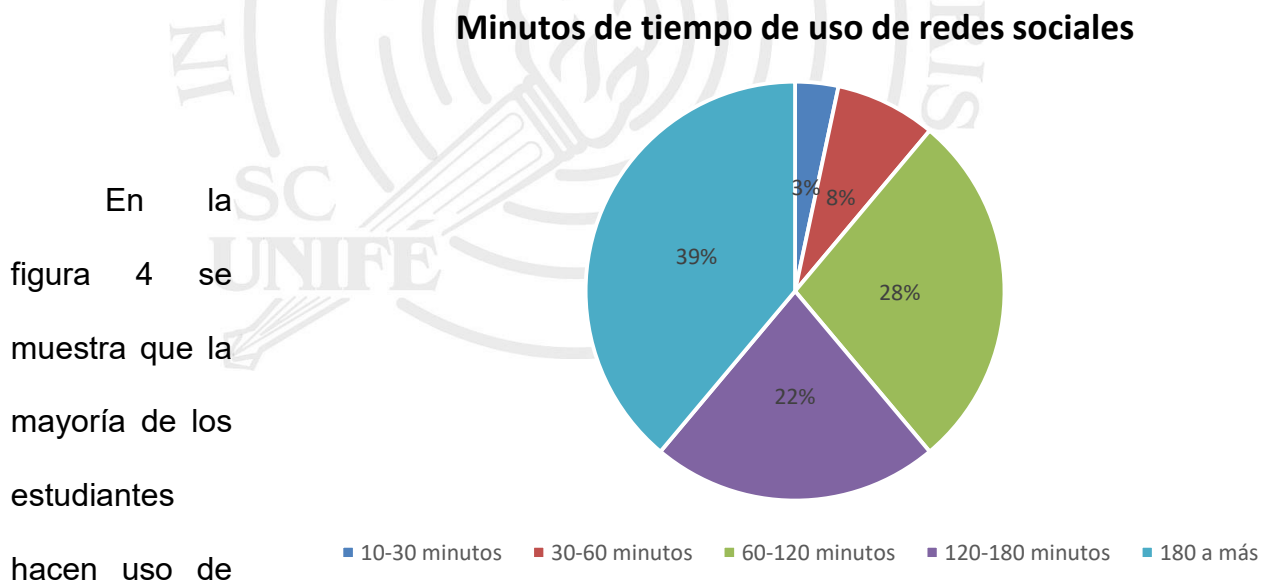


Figura 4. Distribución del tiempo de uso de redes sociales las redes sociales dentro del rango 180 minutos a más.

4.2 Análisis psicométricos

Como paso previo al procesamiento de los datos obtenidos, se estimó la confiabilidad de las puntuaciones derivadas de la aplicación de los instrumentos “Adicción a Redes Sociales (ARS) y Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) mediante el método de consistencia interna y a través del cálculo del coeficiente alfa de Cronbach. Asimismo, se evaluó la homogeneidad de los ítems a través de correlaciones ítem-test corregidas.

A continuación, se detallarán los resultados tanto para los puntajes totales como para los puntajes para cada subdimensión.

4.2.1 Cuestionario Adicción a Redes Sociales (ARS)

Respecto al primer factor, se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de .76. Sin embargo, en el análisis de homogeneidad de los ítems se halló que el ítem 13 presentaba una correlación ítem-test de .07, lo cual se encuentra muy por debajo del mínimo recomendado del .20 (Kline, 1999). Es por ello que decidió retirar dicho reactivo. De esta forma el coeficiente final para el factor obsesión por redes sociales fue de .81 y las correlaciones ítem-factor oscilaron de .39 a .61. A continuación se muestran los resultados:

Correlaciones ítem-factor de la dimensión obsesión por las redes sociales

Ítem	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Reactivo 2	.56	.79
Reactivo 3	.56	.79
Reactivo 5	.55	.79
Reactivo 6	.49	.80
Reactivo 7	.61	.78
Reactivo 15	.50	.80
Reactivo 19	.55	.79
Reactivo 22	.39	.81
Reactivo 23	.42	.81

En relación al segundo factor, falta de control personal, se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de .79. y las correlaciones ítem-factor oscilaron de .27 a .69. A continuación se muestran los resultados:

Tabla 8

Correlaciones ítem-factor de la dimensión falta de control personal en el uso de las redes sociales

Ítem	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Reactivo 4	.27	.82
Reactivo 11	.47	.77
Reactivo 12	.64	.73
Reactivo 14	.69	.71
Reactivo 20	.51	.76
Reactivo 24	.66	.72

El tercer factor, uso excesivo de redes sociales, arrojó un coeficiente alfa de Cronbach de .82. y las correlaciones ítem-factor oscilaron de .41 a .70. A continuación se muestran los resultados:

Tabla 9

Correlaciones ítem-factor de la dimensión uso excesivo de redes sociales

Ítem	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Reactivo 1	.53	.80
Reactivo 8	.46	.81
Reactivo 9	.58	.79
Reactivo 10	.53	.80
Reactivo 16	.68	.78
Reactivo 17	.70	.78
Reactivo 18	.41	.82
Reactivo 21	.43	.81

Finalmente, estos son los resultados totales para la prueba total. Se obtuvo un alfa de Cronbach de .90 y las correlaciones ítem-test varían entre: .35 y .66.

Tabla 10

Correlaciones ítem-test de la variable adicción a redes sociales

Ítem	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Reactivo 1	.58	.90
Reactivo 2	.51	.91
Reactivo 3	.51	.91
Reactivo 4	.41	.91
Reactivo 5	.50	.91
Reactivo 6	.35	.91
Reactivo 7	.56	.90
Reactivo 8	.48	.91
Reactivo 9	.53	.90
Reactivo 10	.61	.90
Reactivo 11	.65	.90
Reactivo 12	.55	.90
Reactivo 14	.58	.90
Reactivo 15	.55	.90
Reactivo 16	.66	.90
Reactivo 17	.63	.90
Reactivo 18	.41	.91
Reactivo 19	.57	.90
Reactivo 20	.54	.90
Reactivo 21	.44	.91
Reactivo 22	.49	.91
Reactivo 23	.35	.91
Reactivo 24	.61	.90

4.2.2 Cuestionario Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)

Para las puntuaciones obtenidas de la aplicación del cuestionario ESFA, el cual es unidimensional, se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de .96. y las correlaciones ítem-factor oscilaron de .44 a .82. A continuación se muestran los resultados:



Tabla 11

Correlaciones ítem-test de la variable satisfacción Familiar

Ítem	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Reactivo 1	.82	.96
Reactivo 2	.62	.96
Reactivo 3	.72	.96
Reactivo 4	.68	.96
Reactivo 5	.72	.96
Reactivo 6	.66	.96
Reactivo 7	.82	.96
Reactivo 8	.70	.96
Reactivo 9	.71	.96
Reactivo 10	.74	.96
Reactivo 11	.44	.97
Reactivo 12	.73	.96
Reactivo 13	.75	.96
Reactivo 14	.70	.96
Reactivo 15	.76	.96
Reactivo 16	.71	.96
Reactivo 17	.67	.96
Reactivo 18	.76	.96
Reactivo 19	.59	.96
Reactivo 20	.70	.96
Reactivo 21	.75	.96
Reactivo 22	.68	.96
Reactivo 23	.69	.96
Reactivo 24	.78	.96
Reactivo 25	.70	.96
Reactivo 26	.62	.96
Reactivo 27	.78	.96

4.3 Análisis descriptivos

Se calculó los estadísticos descriptivos para cada una de las variables de estudio. Los resultados se muestran a continuación:

Tabla 12

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

Variables	Min	Máx.	M	DE	Asimetría	Curtosis
ARS	0	69	37.22	14.55	-0.16	-3.1
Obsesión	0	26	10	5.61	0.58	0.76
Falta de control	0	19	10.33	5.04	-0.86	-0.82
Uso excesivo	0	31	16.89	6.05	-4.21	0.23
ESFA	27	162	127.66	22.2	-1.45	4.08

En la tabla 12 se pueden apreciar los puntajes mínimos, los puntajes máximos, la media y la desviación estándar de cada una de las variables de estudio. Asimismo, se puede observar que todas las variables presentan una asimetría negativa, con la única excepción de la variable Obsesión que presenta una asimetría positiva. Finalmente, el coeficiente de Curtosis indica que las variables ARS Total y Falta de control presentan una distribución platocúrtica, mientras que el resto, una leptocúrtica.

Seguido de esto se procedió a realizar las pruebas de normalidad mediante el estadístico Shapiro-Wilk. Esta fue elegida pues es considerada una de las pruebas con mayor potencia (Moni, 2015).

Tabla 13

Prueba de normalidad Shapiro-Wilk para los puntajes de las variables

Variables	W	gl	p
ARS	0.98	88	<.05
Obsesión	0.97	88	<.05
Falta de control	0.97	88	<.05
Uso excesivo	0.98	88	<.05
ESFA	0.90	88	<.001

Como se observa en la Tabla 13, los resultados de la prueba de normalidad indican que los puntajes de las variables de estudio presentan una distribución que se diferencia a una distribución normal a nivel de la población. Es por ello que se realizó el análisis de la asociación de las variables con estadísticos no paramétricos.

4.4 Estadística inferencial

Como se puede observar en la tabla 14 la variable satisfacción familiar presenta una asociación estadísticamente significativa y negativa con la variable adicción a redes sociales, confirmándose así la hipótesis general del estudio; además, esta asociación presenta un tamaño del efecto pequeño (Bergson, 2009). Así mismo, las puntuaciones de satisfacción familiar presentaron asociaciones estadísticamente significativas, negativas y con un tamaño del efecto pequeño con los puntajes las subdimensiones obsesión a redes sociales y falta de control con la redes sociales, de esta forma se aceptan las dos primeras hipótesis del estudio. Por otro lado, si bien la

asociación entre satisfacción familiar y la subdimensión, uso excesivo de redes sociales, fue estadísticamente significativa, aceptándose la tercera hipótesis específica del estudio, esta presenta un tamaño del efecto considerado como nulo, aunque bordeando un tamaño del efecto pequeño.

Por último, se calculó la potencia estadística *post hoc* de las correlaciones halladas con el programa G*Power. Como se puede apreciar en la tabla 14, las correlaciones entre el ARS total y Obsesión con el ESFA obtuvieron una potencia estadística de .8, la cuál se encuentra dentro del mínimo recomendado, mientras que las otras dos obtuvieron valores de .6, estado por debajo del mismo.

Tabla 14

Correlaciones Rho de Spearman entre las variables de estudio

Variables	ESFA	1- β
ARS	-.25*	.8
Obsesión	-.26*	.8
Falta de control	-.20*	.6
Uso excesivo	-.19*	.6

* $p \leq .05$



CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la satisfacción familiar y la adicción a las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana. La muestra se compuso por 124 estudiantes hombres que se encontraban cursando el 3ero, 4to y 5to de secundaria en un colegio de Lima Metropolitana. Sin embargo, luego de excluir aquellos casos que entregaron los cuestionarios de forma incompleta, el número de casos se redujo a 90.

Para la evaluación de las variables de estudio se hizo uso de instrumentos psicométricos que estuvieran adaptados y validados al contexto limeño y que cuentan con evidencias de confiabilidad y validez. Se utilizó el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) creada por Ecurra y Salas (2014) para evaluar la variable de adicción a las redes sociales. Mientras que, para evaluar la variable de Satisfacción Familiar, se utilizó la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) (Barraca y López-Yarto, 1997), versión adaptada y validada al contexto peruano por Guillen et al. (2011). Como paso previo al análisis de los datos recabados, se estimó la confiabilidad de las puntuaciones de las variables en la muestra evaluada mediante la estimación del coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose valores altos de .96 para el ESFA y de .90 para el ARS. Asimismo, se obtuvo valores adecuados de .81, .79. y .82 para las subescalas de obsesión, falta de control y uso excesivo de redes sociales. Cabe resaltar tanto el ESFA como el ARS y sus subescalas, presentaron correlaciones ítem-test superiores al mínimo recomendado de .20 (Kline, 1999). Únicamente el ítem 13 (*puedo desconectarme de las redes*

sociales por varios días) correspondiente a la subescala de Obsesión a las redes sociales presento una correlación ítem-factor baja (.07), por lo que se decidió retirarlo. Este resultado es similar a lo hallado en el estudio de validación de Díaz (2018), en el que se reportó también que dicho ítem no presentaba una representatividad adecuada al constructo (Díaz, 2018).

En relación a los resultados obtenidos, se confirma la hipótesis general del estudio al encontrar una asociación negativa y estadísticamente significativa entre las variables satisfacción familiar y adicción a las redes sociales. Estos resultados coinciden con estudios antecedentes internacionales que han hallado relación inversa entre la cohesión familiar y diversas expresiones de abuso a Internet como el trastorno de los juegos de Internet (Bonnaire y Phan, 2017) y diversos componentes del uso problemático del Internet (Haddadain et al., 2010). Asimismo, coincide con estudios nacionales que han hallado, en alumnos de secundaria, relación negativa entre cohesión familiar y adicción al Internet (Rengifo et al., 2015), cohesión familiar y tiempo de uso de redes sociales (Cori et al., 2017), funcionamiento familiar y la adicción a redes sociales (Pinto, 2018) y satisfacción familiar y adicción a redes sociales (Bueno, et al., 2017). Asimismo, estos hallazgos encuentran sentido en lo señalado por Echeburúa y Requesens (2012), quienes resaltan que existen diversos factores de riesgo para caer en adicción al Internet que se derivan del funcionamiento familiar, así como la importancia de la influencia de la familia para propiciar la adquisición de conductas saludables que contrarresten el impulso de involucrarse en conductas adictivas. De la misma manera, el uso del Internet y redes sociales en exceso puede perjudicar las relaciones y los vínculos entre los miembros de la familia (Echeburúa, 2010).

Seguido de esto, también se confirma la primera hipótesis específica al encontrar una asociación inversa entre la Satisfacción Familiar y la Obsesión por las redes sociales. Es decir, a menor satisfacción familiar hay una mayor presencia de compromiso mental, así como mayor ansiedad y mayor preocupación frente a la falta de acceso a las mismas. Asimismo, se confirman la segunda y tercera hipótesis específicas al hallar relaciones negativas entre la Satisfacción Familiar y las variables: Uso excesivo y Falta de control personal en el uso de redes sociales. Esto quiere decir que a menor satisfacción familiar hay una mayor preocupación hacia la falta de control en el uso de las redes sociales y un uso excesivo de las mismas junto con una incapacidad para reducir su uso.

Cabe resaltar, que las relaciones halladas poseen un tamaño pequeño, excepto en el caso de la asociación entre Satisfacción familiar y Uso excesivo de las redes sociales, el cual se considera nulo, pero se encuentra bordeando el tamaño del efecto pequeño. Estos resultados también coinciden con estudios antecedentes que hallaron asociaciones pequeñas entre variables similares (Cori et al., 2017; Bueno, et al., 2017). Esto puede encontrar razón en que tanto la adicción a las redes sociales, como un bajo funcionamiento familiar, dependen de más de un factor y no se puede esperar que ambos factores sean determinantes el uno para el otro (Morales, 2013; Yen, 2013).

Asimismo, cabe notar que las subdimensiones Falta de control y Uso excesivo presentan una asociación con Satisfacción Familiar con valores menores que la variable Obsesión. Esto coincide con los resultados de Pinto (2018) quién halló que el factor Obsesión es el que presentaba una mayor asociación con la variable funcionamiento familiar y los resultados de Bueno et

al. (2017) quienes encontraron que dicho factor es el que presentaba una mayor asociación con la variable de cohesión familiar. Esto puede deberse a que el factor Obsesión hace referencia a síntomas de ansiedad asociados al uso de redes sociales y la ansiedad es un factor que se ha encontrado está asociado a una baja satisfacción/funcionalidad familiar (e.g. Ramos, 2018).

Finalmente, cabe resaltar que, de las correlaciones evaluadas, las asociaciones entre Falta de control y Uso excesivo con la variable Satisfacción familiar, presentaron una potencia estadística *post hoc* de .6, la cual se encuentra por debajo del criterio mínimo usualmente sugerido de .8, por lo que estos resultados deberán ser interpretados con cautela.

Este estudio representa un aporte importante al cuerpo de conocimientos que buscan comprender el comportamiento adictivo hacia las redes sociales, fenómeno que podría considerarse relativamente nuevo, y sobre el cual aún queda mucho por explorar. También es un aporte importante para seguir fortaleciendo las evidencias sobre el importante rol que juega la familia como factor protector frente a la aparición de comportamientos adictivos.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

A continuación, se presentarán las conclusiones encontradas en el estudio. Primero, en relación con las características psicométricas de los instrumentos empleados se concluye que:

1. Los puntajes obtenidos del Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS) y la Escala de satisfacción por adjetivos (ESFA), obtuvieron evidencias de confiabilidad para la muestra evaluada.

En relación con las hipótesis planteadas, se concluye que en estudiantes de un colegio privado de Lima Metropolitana:

2. Existe asociación negativa y estadísticamente significativa entre las variables satisfacción familiar y adicción a las redes sociales.
3. También se halló una relación negativa entre la satisfacción familiar y la obsesión por las redes sociales.
4. Asimismo, se confirma que existe relación negativa entre la satisfacción familiar y la falta de control personal en el uso de redes sociales.
5. También se halló una relación negativa y estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar y el uso excesivo de las redes sociales; sin embargo, el tamaño del efecto de la asociación fue nulo.
6. El tamaño del efecto pequeño hallado en la asociaciones puede encontrar razón en que tanto la adicción a las redes sociales, como la satisfacción familiar, dependen de más de un factor y

no se puede esperar que ambos factores sean determinantes el uno para el otro.

Estos resultados encuentran sentido en lo señalado por Echeburúa y Requesens (2012), quienes resaltan el Funcionamiento Familiar como una variable asociada a la aparición de conductas adictivas en torno al uso del internet. Asimismo, los resultados coinciden con diversas investigaciones similares tanto nacionales (Bueno, et al., 2017; Cori et al., 2017; Pinto, 2018; Rengifo et al., 2015) como internacionales (Bonnaire y Phan, 201; Haddadain et al., 2010).

6.2 Recomendaciones

- Al ser un tema novedoso y de actualidad, se sugiere realizar investigaciones similares con muestras más numerosas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico para poder generalizar los resultados.
- En la actualidad, a nivel macro, se podrían proponer programas preventivos promocionales que desarrollen una adecuada funcionalidad familiar en base a los datos encontrados de la presente investigación.
- A la institución educativa, de la cual se obtuvo la muestra, se sugiere que se explique a los padres de familia la relación encontrada entre las variables de estudio para promover conciencia del problema y a su vez realizar Psicoeducación en temas de funcionalidad familiar para visualicen el impacto de su dinámica familiar. Además, tanto para los padres como para los alumnos se sugieren promover pautas para el uso

responsable del Internet. Para los alumnos, se recomienda, asistir a talleres de regulación de impulsos y si se detectan casos mas severos, derivarlos a una interconsulta.



REFERENCIAS

- Adalbjarnardottir, S., & Hafsteinsson, L. G. (2001). Adolescents' perceived parenting styles and their substance use: Concurrent and longitudinal analyses. *Journal of Research on Adolescence*, 11(4), 401-423. <https://doi.org/10.1111/1532-7795.00018>
- American Psychiatric Association. (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (5ta edición). Barcelona: Masson.
- Andreassen, C. (2015) Online Social Network Site Addiction: A Comprehensive Review. Springer International Publishing 2:175-184 doi: 10.1007/s40429-015-0056-9.
- Arnett, J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. Recuperado de http://jeffreymarnett.com/ARNETT_Emerging_Adulthood_theory.pdf
- Arnett, J. (2007). Emerging adulthood: what is it, and what is it good for? *Child Development Perspectives*, 1(2), 68-73. Recuperado de <https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.17508606.2007.00016.x>
- Badenes-Ribera, L., Fabris, M., Gastaldi, F., Prino, L., & Longobardi, C. (2019). Parent and peer attachment as predictors of facebook addiction symptoms in different developmental stages (early adolescents and adolescents). *Addictive Behaviors*, 95, 226–232. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31103243/>
- Barraca, J., y López – Yarto, L. (1997). *Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos*. Barcelona: TEA.
- Barraca J, y López-Yarto, L. (2010) *Escala de Satisfacción familiar por adjetivos*. Madrid: TEA.
- Barraca J, y López-Yarto, L. (2017) *Escala de Satisfacción familiar por adjetivos*. Madrid: TEA.
- Beyens, I., Frison, E., & Eggermont, S. (2016). "I don't want to miss a thing": Adolescents' fear of missing out and its relationship to adolescents' social needs, Facebook use, and Facebook related stress. *Computers in Human Behavior*, 64, 1–8. https://www.researchgate.net/publication/305847199_I_don't_want_to_miss_a_thing_Adolescents'_fear_of_missing_out_and_its_relationship_to_adolescents'_social_needs_Facebook_use_and_Facebook_related_stress

- Bleidorn, W., Hopwood, C. J., y Lucas, R. E. (2018). Life events and personality trait change. *Journal of Personality*, 86, 83–96. <https://doi.org/10.1111/jopy.12286>
- Bonnaire, C. y Phan, O. (2017) Relationships between parental attitudes, family functioning and Internet gaming disorder in adolescents attending school. *Psychiatry Research*, 255, 104-110. <http://dx.doi.org/10.1016/j.psychres.2017.05.030>
- Boubeta, A., Ferreiro, S., Salgado, P. y Couto, C. (2014). Variables asociadas al uso problemático de Internet en adolescentes. *Salud y Drogas*, 15(1), 25-38. doi: 10.21134/haaj.v15i1.223
- Bueno, R., Martínez, R., Barboza, E., y Araujo, D. (2017). Relación entre indicadores de adicción a redes sociales y satisfacción familiar en escolares de secundaria en Lima. *Cátedra Villarreal Psicología*, 2(2), 325-336. Recuperado de <http://revistas.unfv.edu.pe/index.php/CVFP/article/view/319>
- Branstetter, S., & Furman, W. (2013). Buffering Effect of Parental Monitoring Knowledge and ParentAdolescent Relationships on Consequences of Adolescent Substance Use. *Journal of Child and Family Studies*, 22(2), 192-198.
- Caballed, J. (1996). *El niño y el adolescente: riesgos y accidentes*. Barcelona: Laertes.
- Castaño, J. y Páez, M. (2017) Funcionalidad familiar y tendencias adictivas a Internet y a sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 36(2), 177-206. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/10090/214421444248>
- Cheng, C. y Yee-Lam, A. (2014) Internet Addiction Prevalence and Quality of (Real) Life: A Meta-Analysis of 31 Nations Across Seven World Regions. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking* 17(12): 755–760. doi: 10.1089/cyber.2014.0317
- Chóliz, M. y Marco, C. (2012). *Adicción a Internet y redes sociales. Tratamiento Psicológico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cía, A. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA,2013): un primer paso hacia la inclusión de las Adicciones Conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista de Neuropsiquiatría*, 76, (4), 210-217. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036946004>
- Condori, D., y Carpio, A. (2013). Locus De Control Y Satisfacción Familiar En Estudiantes Preuniversitarios. (Trabajo de pregrado). Recuperado de <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/3781>

- Cori, I. K., Espinoza, J. M., y Jiménez, C., R. (2017). Funcionamiento familiar y uso de redes sociales en adolescentes de 5to y 5to de secundaria de una institución educativa particular de Lima (Tesis de licenciatura). Recuperada de <http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/982>
- Cortaza, L., Blanco, F., Hernandez, B., Lugo, L., Beverido, P., Salas, B., y De San Jorge, X. (2019). Uso de internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar en adolescentes Mexicanos. *Health and Addictions* 2 59-59. Recuperado de <https://ojsnuevo.haaaj.org/index.php/haaj/article/view/434/pdf>.
- Cruzado, L., Matos, L. y Kendall, R. (2006). Adicción a Internet: Perfil clínico y epidemiología de pacientes hospitalizados en un instituto nacional de salud mental. *Revista Médica Herediana*, 17(4), 196-205. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018-130X2006000400003
- Díaz, S. (2018). Evidencias de validez del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales en adolescentes del distrito La Esperanza (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11266>
- Echebarúa, E. (2013). Adictos a las nuevas tecnologías. *Mente y Cerebro*, 61, 26-31.
- Echebarúa, E. y Requesens, A. (2012). *Adición a las redes sociales y las nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Guía para educadores*. Madrid: Pirámide.
- Echeburúa, E., Labrador, F. y Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. Madrid: Pirámide.
- Echeburúa, E. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*. 22(2), 91-96. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/196>
- El Peruano. (2016). Uno de cada 100 menores muestra adicción a Internet. *El Peruano*. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia/44566-uno-de-cada-100-menores-muestra-adiccion-a-internet>
- Ellis, P. D. (2010). *The Essential guide to effect sizes. Statistical power, meta-analysis, and the interpretation of research results*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elthai, J., Hall, B. & Claycomb, M. (2018). Emotion regulation's relationships with depression, anxiety and stress due to imagined smartphone and social media loss, *Psychiatry Research*. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2017.12.045>

- Escurrea, L.M. y Salas, E. (2014). Construcción y validación del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS). *Liberbit*, 20(1), 73-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68631260007>
- Escurrea, M., y Salas, E. (2014). Uso de redes sociales entre estudiantes universitarios limeños. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 75-90. Recuperado de <http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/57>
- Fabris, M., Marengo, D., Longobardi, C., & Settanni, M. (2020). Investigating the links between fear of missing out, social media addiction, and emotional symptoms in adolescence: The role of stress associated with neglect and negative reactions on social media. *Addictive Behaviors*, 106, 106364. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32145495/>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A. G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41, 1149-1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Fernández, N. (2013) Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud Mental*, 36(6), 521-527. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252013000600010
- Ferguson, C., J. (2009). An effect size primer: a guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532-538. doi: 10.1037/a0015808
- Field, A. (2009). *Discovering Statistics Using SPSS* (3rd ed.). Dubai: SAGE.
- Grant, J. E., Brewer, J. A., & Potenza, M. N. (2006). The Neurobiology of Substance and Behavioral Addictions. *CNS Spectrums*, 11, 924-930. <http://dx.doi.org/10.1017/S109285290001511X>
- Griffiths, M., Parke, J., y Derevensky, J. L. (2011). Remote gambling in adolescence. En J. Derevensky, D. T. Shek, & J. Merrick (Eds.), *Youth gambling. The hidden addiction*. Boston: De Gruyter.
- Griffiths, M. D. (2005). A 'components' model of addiction within a biopsychosocial frame- work. *Journal of Substance Use*, 10, 191-197. <https://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Griffiths, M. D., Kuss, D. J., & Demetrovics, Z. (2014). Social networking addiction: An overview of preliminary findings. En K. P. Rosenberg & L. Curtiss Feder (Eds.), *Behavioral addictions: Criteria, evidence, and treatment* (p. 119-141). Elsevier Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-407724-9.00006-9>

- Guillén, R., Aliaga, K., Quispe, F., Ysela, N., Solís, R., Vargas, E., Valencia, E., y Vílchez, L. (2011). Adaptación de la Escala de Satisfacción familiar por adjetivos (ESFA) en universitarios de Lima Metropolitana. *Anales de Salud Mental*, 27(2), 14-21. Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3663/RONDAN%20%20CHOQUI%20EVELYN%20JANET%20-%20TITULO%20PROFESIONAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Haddadain, F., Abedin, A. y Monirpoor, N. (2010). Appraisal of personality, family structure and gender in predicting problematic use of Internet. *Procedia social and behavoiar Science*, 5, 850-854. doi: 10.1016/j.sbspro.2010.07.197
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill Education.
- Iacolino, C., Pellerone, M., Pace, U., Ramaci, T., & Castorina V. (2016). Family functioning and disability: a study on Italian parents with disabled children. *European Proceedings of Social and Behavioural Sciences*, 8, 39-52. <http://dx.doi.org/10.15405/epsbs.2016.05.5>
- Icart, A., Freixas, J. (2013) *La Familia Comprensión Dinámica e Intervenciones Terapéuticas*. Barcelona: Herder
- Instituto Nacional de Estadística e Informática Informática [INEI] (2013). *Nota de prensa*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/en-el-906-de-los-hogares-del-pais-existe-al-menos-un-miembro-que-tiene-telefono-celular-10412/#:~:text=En%20el%20trimestre%20julio%20Dagosto%20Dsetiembre%202017%2C%20el%2091,respectivamente%3B%20hizo%20uso%20de%20Internet>.
- Internet World Stats, IWS (2020). South America 2020 Stats. Recuperado de <https://www.Internetworldstats.com/south.htm>
- Jessor, R., Turbin, M. S., Costa, F. M., Dong, Q., Zhang, H., & Wang, C. (2003). Adolescent Problem Behavior in China and the United States: A Cross-National Study of Psychosocial Protective Factors. *Journal of Research on Adolescence*, 13(3), 329-360. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1532-7795.1303004>
- Kemp, S. (30 de enero, 2020). *Digital 2020: 3.8 billion people use social media*. Recuperado de <https://wearesocial.com/blog/2020/01/digital-2020-3-8-billion-people-use-social-media>
- Kim, H-J., Min, J-Y., Min, K-B., Lee, T-J. & Yoo, S (2018). Relationship among family environment, self-control, friendship quality, and adolescents' smartphone addiction in South Korea: Findings from nationwide data. *PLoS ONE* 13(2): e0190896. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0190896>

- Kline, P. (1999) The handbook of psychological testing (2a ed). Londres: Routledge.
- Kuss, D. J., & Griffiths, M. D. (2011). Addiction to social networks on the Internet: A literature review of empirical research. *International Journal of Environment and Public Health*, 8(9), 3528–3552. doi: 10.3390/ijerph8093528
- Lee, W., Reeve, J., Xue, Y., & Xiong, J. (2012). Neural differences between intrinsic reasons for doing versus extrinsic reasons for doing: An fMRI study. *Neuroscience Research*, 73(1), 68–72. doi.org/10.1016/j.neures.2012.02.010
- Lewis, A., Knight, T., Germanov, G., Benstead, M.L., Joseph, C.I. y Poole, L. (2015). The impact on family functioning of social media use by depressed adolescents: a qualitative analysis of the family options study. *Frontiers in Psychiatry*, 6, 131. doi: 10.3389/fpsy.2015.00131.
- Lemola, S., Perkinson-Gloor, N., Brand, S., Dewald-Kaufmann, J.F., & Grob, A., 2015. Adolescents' electronic media use at night, sleep disturbance, and depressive symptoms in the smartphone age. *J. Youth Adolesc.* 44, 405-418. Recuperado de <https://www.readcube.com/articles/10.1007/s10964-014-0176-x>
- Lim, M. & Choi, S. (2015). Stress caused by social media network applications and user responses. *Multimedia Tools and Applications*, 76(17), 17685-17698. doi:10.1007/s11042-015-2891-z
- Liu, Q., Yang, X., Hu, Y., Zhang, C. & Nie, Y. (2020). How and when is family dysfunction associated with adolescent mobile phone addiction? Testing a moderated mediation model. *Children and Youth Services Review*, 111. doi: 10.1016/j.childyouth.2020.104827
- Longobardi, C., Settanni, M., Fabris, M. & Marengo, D. (2020). Follow or be followed: Exploring the links between Instagram popularity, social media addiction, cyber victimization, and subjective happiness in Italian adolescents. *Children and Youth Services Review*, 113, 2-7. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104955>
- Luengo, A. (2004). Adicción a Internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual* 2, 22-52. Recuperado de https://pdfs.semanticscholar.org/b20a/3c3185c54388cb0149fc492ef4cf44f93b89.pdf?_ga=2.35868386.372128885.1590369951-1035968968.1590369951
- Luna, A. C. A., Laca, F. A. y Mejía, J. C. (2011). Bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia en adolescentes mexicanos de

- bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, 19 (2), 17-26. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133921440003.pdf>
- Marengo, D., Longobardi, C., Fabris, M., & Settanni, M. (2018). Highly-visual social media and internalizing symptoms in adolescence: the mediating role of body image concerns. *Computers in human behavior*, 82, 63-69. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.01.003>
- Marengo, D., Poletti, I., & Settanni, M. (2020). The interplay between neuroticism, extraversion, and social media addiction in young adult Facebook users: Testing the mediating role of online activity using objective data. *Addictive Behaviors*, 102, 106150. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2019.106150>
- Marin, C. (2018). Adicción a Internet y funcionalidad familiar en universitarios de Lima Norte. *Casus: Revista de investigación y casos en salud* 3(1): 1-8. Recuperado de casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/download/63/47/
- Matali, J. y Alda, J. (2008). *Adolescentes y nuevas tecnologías. Innovación o adicción*. Barcelona: Edebe.
- Matalinares, M., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J.,... Díaz, A. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al Internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(2), 195-220. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6554/5821>
- McDool, E., Powell, P., Roberts, J., & Taylor, K. (2016). Social media use and children's wellbeing. *Sheffield Economic Research Paper Series*, 2016011. https://www.sheffield.ac.uk/polopoly_fs/1.669622!/file/paper_2016011.pdf. Recuperado de
- Moni, M. (2015). *A comparison of power of normality tests: Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors, Anderson-Darling and Jarque-Bera Tests* (Tesis de Licenciatura, Universidad de Dhaka, Bangladesh). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/305280303_A_Comparison_of_Power_of_Normality_Tests_Shapiro-Wilk_Kolmogorov-Smirnov_Lilliefors_Anderson-Darling_and_Jarque-Bera_Tests
- Morales, L. (2013). Factores de riesgo asociados a la conducta de adicción a Internet en adolescentes de la I.E. Jorge Martorell Flores. Tacna – 2012. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/467/TG0324.pdf?sequence=1&isAllo wed=y>.
- Murayama, K., Matsumoto, M., Izuma, K., & Matsumoto, K. (2010). Neural basis of the undermining effect of monetary reward on intrinsic motivation.

Proceedings of the National Academy of Sciences, 107(49), 20911–20916. doi: 10.1073/pnas.1013305107

- Murayama, K., Matsumoto, M., Izuma, K., Sugiura, A., Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2015). How self-determined choice facilitates performance: A key role of the ventromedial prefrontal cortex. *Cerebral Cortex*, 25(5), 1241–1251. doi:10.1093/cercor/bht317
- Myers D., & Diener E. (1996). The Pursuit of Happiness. *Scientific American*, 274(5). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/24989527>
- Nesi, J., Choukas-Bradley, S., & Prinstein, M. J. (2018). Transformation of adolescent peer relations in the social media context: Part 1-a theoretical framework and application to dyadic peer relationships. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 21(3), 267–294. <https://doi.org/10.1007/s10567-018-0261-x>
- Pellerone, M., Ramaci, T. & Heshmati, R. (2019). The “mask” filtered by the new media: family functioning, perception of risky behaviors and Internet addiction in a group of Italian adolescents. *Mediterranean Journal of Clinical Psychology*, 7(1), 1-20. <http://dx.doi.org/10.6092/2282-1619/2019.7.2237>
- Pinto, A. J. (2018). Funcionamiento familiar y adicción a las redes sociales en estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria (Tesis de licenciatura). Recuperada de <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/9785>
- Pharo, H., Gross, J., Richardson, R., & Hayne, H. (2011). Age-related changes in the effect of ostracism. *Social Influence*, 6(1), 22–38. <https://doi.org/10.1080/15534510.2010.525852>
- Protalinski, E. (2013). Facebook passes 1.19 billion monthly active users, 874 million mobile users, and 728 million daily users. *The Next Web*. Recuperado de <http://the.nextweb.com/facebook/2013/10/30/facebook-passes-1-19-billion-monthly-active-users-874-million-mobile-users-728-million-daily-users/>
- Przybylski, A. K., Murayama, K., DeHaan, C. R., & Gladwell, V. (2013). Motivational, emotional, and behavioral correlates of fear of missing out. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1841–1848. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.02.014>
- Pusch, S., Mund, M., Hagemeyer, B., y Finn, C. (2018). Personality development in emerging and young adulthood: A study of age differences. *European Journal of Personality*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/eqn7b>
- Quezada, J., Zavala, E., y Lenti, M. (2015). Satisfacción en mujeres jóvenes. *Revista Unife*, 23(2). Recuperada de

<http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/164/152>

- Ramos, N. (2018). Satisfacción familiar y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa el Salvador (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/571>
- Rengifo, C.A., Mamani, L. y Vilca, W. (2015). Funcionamiento familiar y adicción a Internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte. *Revista Científica de las Ciencias de la Salud*, 8(2), 9-17. Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/235>
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., y Varela, J. (2014) Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega. *Anales de Psicología* 30(2), 642-655. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
- Rodríguez, C. (2017). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales en Adolescentes del distrito de Trujillo (Tesis de licenciatura). Recuperada de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/311>
- Rueda A., Castillo Chávez P., y González JE. (2017). Prevalencia de adicción a internet y su relación con disfunción familiar en adolescentes. *Revista Clínica de Medicina de Familia* 10(3): 79- 86. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/albacete/v10n3/1699-695X-albacete-10-03-179.pdf>
- Ryan, R., & Deci, E. (2017). *Self-Determination Theory. Basic Psychological Needs in Motivation, Development, and Wellness*. New York: The Guilford Press
- Ryan, R. M., Kuhl, J., & Deci, E. L. (1997). Nature and autonomy: An organizational view of social and neurobiological aspects of self-regulation En behavior and development. *Development and Psychopathology*, 9(4), 701–728.
- Sahin, M., Keskin, S. & Yurdugul, H. (2019). Impact of family support and perception of loneliness on game addiction analysis of a mediation and moderation. *International Journal of Game-Based Learning*, 9(4), 15-30. doi: 10.4018/IJGBL.2019100102
- Salas, E. (2014). Adicciones psicológicas y los nuevos problemas de salud. *Cultura*, 28, 111-146. Recuperado de http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_adicciones-psicologicas-y-los-nuevos-problemas-de-salud.pdf
- Salazar, Y., Veytia, M., Márquez, O., y Huitrón, G. (2013). Relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en

- adolescentes. *Psicología y Salud*, 23(1), 141-148. Recuperado de <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/524>
- Salcedo, I. (2016). *Relación entre adicción a redes sociales y autoestima en jóvenes universitarios de una universidad particular de Lima* (Tesis de Licenciatura). Recuperada de <https://hdl.handle.net/20.500.12727/2026>
- Sánchez, M. P. & Quiroga, M. A. (1995). Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: variables moduladoras. *Anales de psicología*, 11(1), 63-75. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/234775399.pdf>
- Şasmaz, T., Oner, S., Kurt, A.O., Yapici, G., Yazici, A.E., Bugdayci, R., & Sis, M. (2014) Prevalence and risk factors of Internet addiction in high school students. *European journal of public health*, 24(1), 15-20. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckt051>
- Settanni, M., Marengo, D., Fabris, M., & Longobardi, C. (2018). The interplay between ADHD symptoms and time perspective in addictive social media use: A study on adolescent Facebook users. *Children and Youth Services Review*, 89, 165–170. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.04.031>.
- Shek, D., Zhu, X. & Dou, D. (2019). Influence of Family Processes on Internet Addiction Among Late Adolescents in Hong Kong. *Frontiers in Psychiatry*, 10(113), 1-17. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2019.00113>
- Sobrinho, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109-137. Recuperado de <https://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Sussman, S., Leventhal, A., Bluthenthal, R. N., Freimuth, M., Forster, M., & Ames, S. L. (2011). A framework for specificity of the addictions. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 8(8), 3399–3415. doi: 10.3390/ijerph8083399
- Timeo, S., Riva, P. & Paladino, M. (2020). Being liked or not being liked: A study on social-media exclusion in a preadolescent population. *Journal of Adolescence*, 80, 173-181. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.02.010>
- Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo. Riesgos, problema y trastornos*. Madrid: Pirámide.
- Turel, O., y Serenko, A (2012). The benefits and dangers of enjoyment with social networking websites. *European Journal Of Information Systems*, 21(5), 512-528. doi: 10.1057/ejis.2012.1
- Twigg, L, Duncan, C. & Weich, S. (2020). Is social media use associated with children's well-being? Results from the UK Household Longitudinal

Study. *Journal of Adolescence*, 80, 73-83.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.02.002>

Vallejo, M. y Capa, W. (2010). Video juegos: adicción y factores predictores. *Revista Unife*, 18(1), 103-10. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/miguelvallejos.pdf>

Vansteenkiste, M., & Ryan, R. M. (2013). On psychological growth and vulnerability: Basic psychological need satisfaction and need frustration as a unifying principle. *Journal of Psychotherapy Integration*, 23(3), 263–280. <https://doi.org/10.1037/a0032359>

Wilson, K., Fornasier, S., y White, K. (2010). Psychological predictors of youngadults' use of social networking sites. *Cyberpsychology, Behaviour, and SocialNetworking*, 13, 173–177. doi: 10.1089/cyber.2009.0094

Wood, D., Crapnell, T., Lau, L., Bennett, A., Lotsein, D., Ferris, M. y Kuo, A. (2018). Emerging Adulthood as critical Stage in the Life Course. En Halfon, N., Forrest, C., Lerner, R. y Faustman, E. (Eds.), *Handbook of Life Course Health Development* (123-143). Suiza: Springer.

Wu, S., Cheung, V. Ku, L. & Hung, E. P. W. (2013). Psychological risk factors of addiction to social networking sites among Chinese smartphone users. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(3), 160-166. doi: 10.1556/JBA.2.2013.006

Xu, H., & Tan, B. C. (2012). Why do I keep checking Facebook: Effects of message characteristics on the formation of social network services addiction. International Conference on Information Systems, ICIS 2012, 1, 812-823. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/447a/7e658f27eab41279352ecac71b97f42abfc3.pdf>

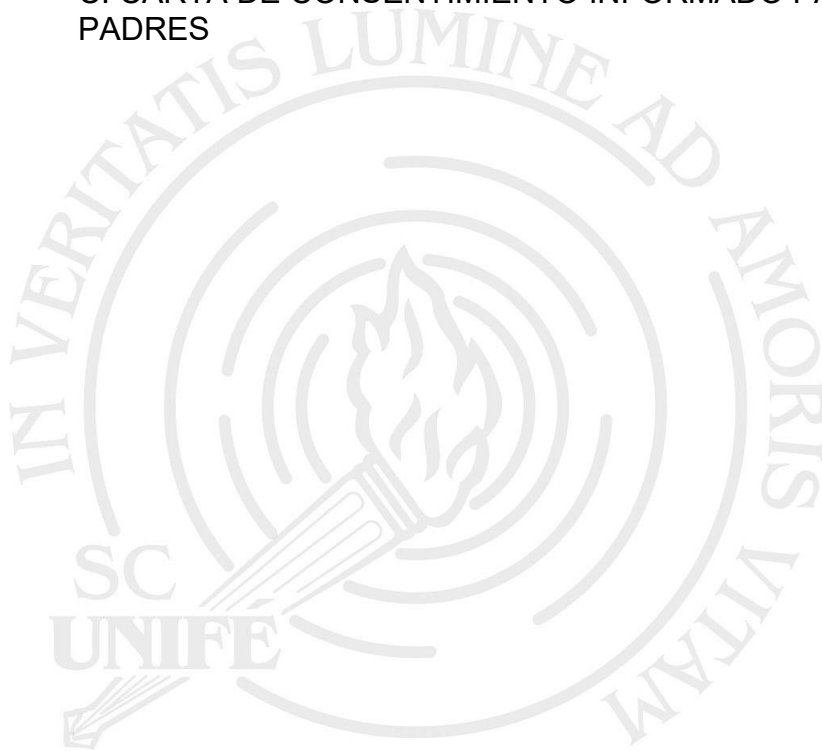
Yen, Y. (2013) Comunicación familiar y predisposición a la adicción a Facebook en adolescentes de instituciones educativas de Paita. *Revista Heraldo de Piura*. 1, 30-35. Recuperado de <https://docplayer.es/5381155-Comunicacion-familiar-y-predisposicion-a-la-adiccion-a-facebook-en-adolescentes-de-instituciones-educativas-de-paita.html>

APÉNDICES

A: DECLARACIÓN DEL USO DE INSTRUMENTOS

B: CARTA DE CONSENTIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN

C: CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA
PADRES



APÉNDICE A

DECLARACIÓN DE USO DE INSTRUMENTOS

Yo, Karen Márquez Benza con el DNI 46659548, declaro haber utilizado las pruebas Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS) Ecurra y Salas (2014) y Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) adaptado por: Guillen, Aliaga, Quispe, Solís, Robles (2011), con los permisos correspondientes para la ejecución de la investigación titulada: “Adicción a redes sociales y satisfacción familiar en adolescentes de un colegio privado de Lima Metropolitana”.

Con respecto a la primera prueba, Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS) de Ecurra y Salas (2014), el contacto se realizó vía correo electrónico, donde Luis Miguel Ecurra envía su autorización por medio escrito para su aplicación.

En el segundo caso con la prueba: Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA), se realizó una compra a E- Trading Psicotest & Consulting.

Lic. Karen Márquez Benza

APÉNDICE B

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN

Luego de haber recibido información de la investigación conducida por Karen Márquez titulada “Adicción a redes sociales y satisfacción familiar en adolescentes de un colegio privado de Lima Metropolitana”, aceptamos participar voluntariamente como institución educativa. Reconocemos que la información que proporcione en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de este estudio sin nuestro consentimiento.

.....

Firma del encargado de acompañamiento

Nombre: xxxxxxxxxxxx

Institución educativa: xxxxxxxx

Fecha: 15 de noviembre del 2019

APÉNDICE C

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES

Estimados padres de familia,

El objetivo de la presente comunicación es solicitar su autorización para la participación de su hijo en la investigación titulada “Adicción a redes sociales y satisfacción familiar en adolescentes de un colegio privado de Lima Metropolitana” conducida por Lic. Karen Márquez Benza. El objetivo de este estudio es determinar la relación entre la satisfacción familiar y la adicción a las redes sociales en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Si usted permite que su hijo sea parte de este estudio, se le solicitará al alumno completar la prueba de una duración de 20 minutos de su tiempo, aproximadamente. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de la investigación. Las respuestas de los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación; por lo tanto, serán anónimas.

Esta investigación permitirá brindar información sobre la relación entre la adicción a redes sociales y la satisfacción familiar y de esta manera poder brindar a los padres de familia y profesores pautas específicas para su abordaje.

Si tiene alguna duda sobre esta investigación o desea mayor información puede contactarse al siguiente correo: karenmarquezb@gmail.com Asimismo, si usted lo desea, su hijo puede no ser parte de la investigación en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Desde ya le agradecemos su disposición.

En caso no desee que su hijo participe de la investigación señalada, favor de responder el correo indicándolo.